

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO

COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

**El adulto mayor: su masculinidad
y relación familiar**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PROMOCIÓN DE LA SALUD

PRESENTA:

ANA LAURA VALENCIA DÍAZ

DIRECTORA

MTRA. CLAUDIA ALICIA LÓPEZ ORTIZ

CODIRECTORA

MTRA. BELEM BERENICE PINEDA SALAZAR

Ciudad de México, agosto de 2017.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS ©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

AGRADECIMIENTOS

A mi familia, en particular en mi mamá, por su apoyo y consejos al no permitir que abandonara mis estudios universitarios a pesar de las circunstancias.

A la dirección de la Mtra. Claudia López Ortiz y codirección de la Mtra. Belem Berenice Pineda Salazar, por su tiempo, paciencia y acompañamiento en la elaboración de esta investigación.

A cada uno de los lectores por revisar este trabajo y por sus valiosas aportaciones.

A ti, que me enseñaste a creer en mí, a vencer mis miedos y saber que soy capaz de cumplir mis propósitos y sobre todo a mirar hacia adelante pese a las adversidades de la vida.

A mis amigas por ser parte de la vida académica que he llevado dentro de esta universidad.

A todos ustedes, muchas gracias.

Agradezco a la Universidad Autónoma de la Ciudad de México por el apoyo económico para la impresión y empastado de esta Tesis.

CONTENIDO

Introducción.....	1
Planteamiento del problema.....	3
Justificación.....	9
Objetivo general.....	10
Objetivos particulares.....	10
CAPÍTULO I. Marco Teórico Referencial	
1.1 Significado de la vejez en la historia.....	11
1.1.1 Antecedentes.....	11
1.1.2 La vejez en la sociedad actual.....	12
1.1.3 Promoción de la salud en la vejez.....	16
1.2 Construcción social de la vejez.....	17
1.3 Procesos de exclusión en diferentes ámbitos.....	25
1.4 Poder dentro de la familia.....	32
CAPÍTULO II. Metodología	
2.1 Fundamentación metodológica.....	35
2.2 Método fenomenológico.....	37
2.3 Muestreo no probabilístico.....	38
2.4 Técnica de recolección de datos y aplicación del instrumento.....	40
2.5 Análisis fenomenológico.....	42

CAPÍTULO III. Resultados y análisis

3.1 Proveedor económico.....	44
3.2 Fortaleza física.....	50
3.3 Enfermedades en etapa productiva.....	53
3.4 Poder.....	56
3.5 Actividad sustituta.....	57
3.6 Representación social sobre ser joven y viejo.....	59
3.7 Estado emocional.....	61
3.8 Estado anímico actual.....	62
3.9 Identidad masculina.....	64
Discusión y Conclusión.....	66
Referencia.....	71
Anexo 1.....	75
Anexo 2.....	80

Introducción

En la presente investigación se aborda desde la perspectiva socio-histórica de la Promoción de la salud, la masculinidad y la relación familiar a partir de la percepción que tiene el adulto mayor de sí mismo, así como las condiciones de vida y salud. Particularmente se explora la exclusión como un problema de salud importante en esta población.

Estudiar la masculinidad de los adultos mayores varones que participaron y que fueron construidos por la sociedad de manera rigurosa en el rol de género tradicional determinado por su momento histórico social, permite percibir los problemas de salud en la transformación en su identidad masculina, esto derivado de la desigualdad y exclusión del ámbito laboral, social y familia; como consecuencia del significado desvalorado que se le ha dado actualmente a la vejez.

Los atributos, conductas y habilidades que colocaron al varón ante la sociedad como el hombre dominante y patriarca sobre los miembros de la familia, se ha transformado al entrar a la etapa de la vejez poniendo en riesgo la identidad masculina del sujeto ya que se pierde o debilita rol de género en los diferentes ámbitos sociales.

Para atender los objetivos de esta investigación se realizó un estudio exploratorio de caso con 5 adultos mayores hombres de 60 años y más, habitantes de la Delegación Iztapalapa que hayan terminado su ciclo laboral, utilizando una metodología cualitativa y una muestra no probabilística; con el objetivo de documentar ciertas experiencias.

Para ello se realizaron entrevistas a profundidad ya que esta técnica permite elaborar preguntas abiertas para que el entrevistado responda con sus propias palabras y exprese sus sentimientos sobre su situación de vida, lo cual ayudará a responder la pregunta de investigación. La recolección de información

se realizó con el apoyo de una grabadora con el propósito registrar toda la información derivada de las entrevistas y analizarlas desde la voz de los entrevistados.

Para presentar el desarrollo de esta investigación se construyeron 3 capítulos, antecedido del planteamiento del problema en el que se aborda la relevancia de estudiar a los hombres en su etapa de adulto mayores con relación a su identidad masculina.

En el primer capítulo, se encuentra el marco teórico referencial que permite conocer el contexto histórico social de la construcción y transformación del significado de la vejez; los procesos de exclusión que padece el adulto mayor en el ámbito laboral, familiar y en instituciones de atención a la salud, así como el poder que se ejerce a través de los atributos de género en el entorno familiar.

En el capítulo II, se desarrolla la fundamentación metodológica para el análisis de la información, la elección de la técnica de recolección de datos, la muestra, los criterios que deben cumplir los sujetos de estudio, el método de análisis, así como la definición de las categorías de análisis.

El capítulo III, incluyen el análisis de resultados a partir de la recuperación de cada una de las categorías definidas metodológicamente.

En el último apartado se incluye las reflexiones finales de la investigación, la respuesta a la pregunta eje y los hallazgos. Será el lector quien verifique si ello se cumple.

Planteamiento del problema

En el contexto actual de las sociedades occidentales, el reconocimiento social de la vejez se ha deteriorado debido al cambio en el significado sobre esta etapa de la vida. Anteriormente, la vejez era valorada por la dignidad y la sabiduría que les dotaba las experiencias de la vida, dichas cualidades permitían al sujeto tener un lugar de prestigio en la sociedad. Sin embargo, en la actualidad la valoración social de esta población se ha deteriorado ya que dentro del sistema capitalista prevalece una estructura social de tipo individualista con intereses de carácter económico, productivo y de consumo; provocando una competencia constante por un lugar privilegiado y el disfrute del placer individual, lo cual deriva en una sobrevaloración del cuerpo joven en tanto se vincula con adjetivos de fuerza y vitalidad, por encima de la esencia y experiencia del propio sujeto.

Estas ideas estereotipadas abren camino para que los adultos mayores sean discriminados en diferentes ámbitos, ya que al cumplir la edad establecida como el término de su etapa productiva, son ubicados como personas viejas, limitando su participación social, al considerárseles como sujetos disfuncionales por su apariencia física y en ocasiones por la pérdida de energía, cognición, autonomía y disminución en sus funciones sensoriales y motrices; esta imagen negativa se ha construido social y culturalmente por el hecho de sobrevalorar al cuerpo joven sobre las cualidades de cada etapa de la vida.

Aunado a lo anterior, en la década de los 60's, ante los cuestionamientos sobre la inequidad de género se ha impulsado cambios en las formas de pensamiento, detonando fuertes cambios en lo que respecta a los roles de género. El feminismo y la lucha por la no discriminación sobre las diferentes preferencias sexuales, por ejemplo, han tenido una gran presencia en los numerosos trabajos de investigación. En el caso de los roles de género, las investigaciones se dirigen principalmente a las mujeres, debido en parte, por la histórica visión que se ha tenido sobre ellas, al considerarlas como cuidadoras de los hijos, encargadas de lo

doméstico. Cabe señalar que tales estudios se enfocan principalmente al rol de la mujer activa que ha logrado posicionarse en el ámbito laboral y político, no así, en su etapa de adulto mayor. Por otro lado, los trabajos de investigación sobre el rol de género masculino son escasos, más aun cuando se trata de estudios sobre hombres en su etapa de adulto mayor. La poca atención de los adultos mayores en las investigaciones, puede ser debido a que, en el caso de México, la población es predominantemente joven y por tanto considerada en etapa productiva.

Así, la población de adultos mayores hombres es poco estudiada, primero por la concentración de estudios hacia la población femenina y segundo por estar fuera de la etapa productiva. No obstante, este sector de la población, en el esquema de familia tradicional, debió cumplir con el rol de género como principal proveedor económico y jefe de familia, en correspondencia con la masculinidad que fue construyendo desde la niñez. Sin embargo, la pérdida de las condiciones para ejercer su rol, tiene consecuencias negativas en su persona ya que tiene que ser partícipe de las tareas de las cuales la sociedad ha asignado tradicionalmente a las mujeres, por ejemplo, que permanezcan en el hogar de manera pasiva sin realizar actividades remuneradas, así como un promotor más de la convivencia familiar como del cuidado de las nuevas generaciones del núcleo familiar; impactando en la conducta y la identidad masculina del adulto mayor. Ante estos cambios, queda afectado emocionalmente, enfrentando un inminente problema de salud, que se refleja en la relación con los integrantes de la familia, tornándose más complejo. Por tanto, los estudios para comprender los procesos que conlleva la vejez, en particular desde la concepción de la masculinidad, son necesarios para ofrecerles una mejor calidad de vida.

La construcción de la masculinidad de esta población está determinada por su propio momento histórico-social, sin duda, las próximas generaciones de adultos mayores tendrán sus propios significados y prácticas en torno a la masculinidad. Sin embargo, para estos adultos el rol de género fue impuesto con especial rigidez desde una organización social que limitaba fuertemente que la

mujer ayudara económicamente en el hogar, por lo que la responsabilidad económica recaía principalmente en el hombre.

Los cambios que se imponen al adulto mayor en los diferentes ámbitos sociales no consideran los problemas de salud que pueden surgir por la exclusión de estos sujetos, entendiendo la salud no sólo como la ausencia de enfermedad sino de manera amplia determinada por condiciones sociales y económicas, en las cuales la incorporación social es fundamental para todo ser humano. Si bien, los cambios en el ámbito laboral y familiar son inherentes a la edad; para el caso del adulto mayor varón que se encuentra en buen estado de salud orgánica, estos cambios le pueden causar deterioro físico y emocional, puesto que se trastoca su masculinidad al no poder continuar con las actividades que fueron asignadas y que lo definían como hombre.

Por lo anterior, es importante reconocer cómo percibe el adulto mayor su identidad de género, estado emocional y condición, tanto física como económica, dentro del espacio familiar, una vez terminada su etapa laboral activa, ya que los atributos asignados a la masculinidad definen el deber ser dentro de la sociedad y en particular en el núcleo familiar. Es de suponer que en estos espacios el adulto mayor percibe vulnerabilidad en su masculinidad, al perder o ver limitadas las condiciones que le permitían cumplir con el rol asignado, puesto que el cumplimiento del rol de proveedor, protector de familia y hombre fuerte cambia en esta etapa de la vida, anteponiendo el deber ser y la apariencia de fortaleza ante el cuidado de su salud orgánica.

La masculinidad en la vejez implica pensar en una población que es excluida de la incorporación a nuevos espacios de trabajo, así como por la falta de infraestructura adaptada para su uso y libre movimiento al desplazarse, teniendo como consecuencia aislamiento en el hogar por lo que inicia un deterioro en su calidad de vida, así como falta de condiciones materiales para cubrir las necesidades propias de la edad; por esta razón es un problema de Promoción de

la Salud ya que esta disciplina considera la no exclusión como condición para la salud.

La relevancia del estudio de esta población es porque en poco más de veinte años este grupo etario se incrementará notoriamente en el país, dada la transición demográfica que está en curso, así como el aumento en la esperanza de vida al nacer, según el Programa Nacional de Salud 2007-2012, en 1950 la esperanza de vida era de 50 años, en la actualidad es de 80 años; incrementándose 30 años en el último medio siglo. Por lo que es importante entender a los adultos mayores desde el aspecto social y no sólo biológico.

Según el INEGI¹ (2014), la población de adultos mayores será en algunos años el principal grupo etario de nuestro país. Por lo que no sólo se deben considerar las enfermedades propias de la edad, sino también los cambios sociales, entre ellos la dinámica familiar y las relaciones de poder dentro de la familia puesto que se modifican las responsabilidades de cada uno de los miembros, impactando en la masculinidad del adulto mayor.

Para esta investigación me enfoqué exclusivamente en los adultos mayores hombres que han dejado de laborar, habitantes de la delegación Iztapalapa. Esta elección responde a que los contextos sociales de esta metrópoli son muy diversos, teniendo poblaciones urbanas, rurales y urbano-rurales. Por ello, contar con una población promedio para el análisis disminuirá posibles sesgos. En este sentido, según el INEGI² (2010), en los resultados arrojados del Censo de Población y Vivienda 2010, Iztapalapa es la delegación más poblada de la Ciudad de México con 1,815,786 habitantes, además de ser una delegación en la que la

¹INEGI. (2014). *Perfil sociodemográfico de adultos mayores*. Recuperado de http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/perfil_socio/adultos/702825056643.pdf 24/01/2016

²INEGI. (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. Consulta interactiva de datos. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/est/lista_cubos/consulta.aspx?p=pob&c=1 4/02/2016

mayoría de sus habitantes se encuentran dentro de la clase media³, entendida como la población que si bien tienen un poder adquisitivo bajo cubren los servicios básicos. Del total de la población de dicha delegación el 5.99% son adultos mayores, y de ésta, el 2.56% corresponde a hombres y 3.42% a mujeres (Censo de Población y vivienda, 2010).

Para fines de este trabajo es importante abordar a la salud desde una perspectiva socio-histórica, donde la determinación de la salud se expresa en los grupos sociales a través de la desigualdad social en la que se ven inmersos, sea económica, cultural, de género y/o etaria, lo cual determina el perfil patológico específico de ese colectivo.

La importancia de realizar estudios sobre el adulto mayor radica en que:

- 1) El proceso de transición demográfica y aumento de la esperanza de vida por el que atraviesa nuestro país y en particular la Ciudad de México.
- 2) Las condiciones de salud física que caracterizan a este grupo etario y la limitada participación social de las que son objeto y que afectan la identidad construida desde la masculinidad.

El papel de género no se percibía como problema en la etapa productiva de los actuales adultos mayores, puesto que lo hacía identificarse como hombre proveedor económico de la familia, sin embargo, ahora al ya no estar dentro del campo laboral por condición física y/o edad cronológica, el adulto mayor ve vulnerada su masculinidad al no poder cumplir con el rol de género realizado en el transcurso de su vida. Así, en este momento histórico el viejo tiene que enfrentarse a nuevas condiciones que son variables tanto sociales como familiares, por ejemplo, algunos permanecen en el hogar para su descanso dejando de lado las actividades que realizaba cotidianamente, poniendo en tela de juicio su masculinidad, impactando en la seguridad de sí mismo.

³ INEGI usa el término de clase media para hablar de las características de la población de la delegación Iztapalapa sin definir el término. Para una visión más compleja sobre la operacionalización del concepto clase social ver Bronfman y Tuiran (1984).

En este sentido, dadas las ideas expuestas anteriormente surge el siguiente cuestionamiento ¿Cómo percibe el adulto mayor su masculinidad en su interrelación con su familia? para dar respuesta a esta interrogante se tienen los siguientes objetivos.

Justificación

No hay estudios sobre identidad masculina en el adulto mayor que aborden la problemática desde una perspectiva de promoción de la salud. Por lo que este trabajo plantea la transformación de la masculinidad de los adultos mayores en la vejez a partir del abordaje de la exclusión. En este sentido se logra construir la problemática de tal manera que se haga visible tanto para el propio adulto mayor como para la familia, pero también para el conjunto de la sociedad. Esta problematización, asimismo, dado que no ha sido catalogado como un problema de salud permitirá al promotor de la salud u otros profesionistas de la salud, tener en cuenta este tipo de situaciones en donde se ve afectada la salud de los adultos mayores, y generar estrategias para transformar el significado de la vejez y de la masculinidad.

Objetivo general

- Analizar la percepción que los adultos mayores tienen de su masculinidad y que no tienen un trabajo remunerado.

Objetivos particulares

- Identificar los atributos que los adultos mayores hombres asignan a la masculinidad.
- Reconocer las transformaciones que el hombre adulto mayor vive en las relaciones con su familia directa en esta etapa de la vida.
- Identificar si el hombre adulto mayor percibe exclusión social en los diferentes ámbitos de su vida.

CAPÍTULO I

Marco Teórico Referencial

1.1 Significado de la vejez en la historia

1.1.1 Antecedentes

La vejez es una construcción social y subjetiva permeada de la intersubjetividad por el contexto social histórico, así como de las diferentes prácticas culturales de la sociedad; Méndez (2007) dice que es “producto de una cosmovisión acorde con los tiempos y contextos”. La vejez se ha dotado de distintos significados dominantes a lo largo de la historia, por lo que es importante hablar de la concepción que se les ha dado en otros momentos.

Para entender el significado de la vejez en la sociedad actual capitalista en contraste con el significado que se dio en otros momentos, se dará un pequeño recorrido histórico. Carbajo (2008) y Rodríguez (2011) mencionan que en los relatos bíblicos del Antiguo Testamento y en las culturas orientales la vejez fue valorada por sus cualidades en la que se destacaba la dignidad y la sabiduría, valoradas como guía y enseñanza, en este sentido los viejos eran motivo de orgullo para los miembros de la comunidad, considerando que su tránsito por la vida los dotaba de experiencias que eran transmitidas a las nuevas generaciones.

Por otro lado, para los griegos, la vejez era vista como un defecto físico así como ofensa para el espíritu, ya que estos adoraban la perfección, la belleza, la excelencia y la plenitud, sin embargo, Platón se refería a la vejez como momento de discreción, sagacidad y juicio con responsabilidad directiva, administrativa; permitiendo al adulto mayor ser superior dentro de la sociedad.

En la Edad Media, dentro de la iglesia cristiana y católica tenían formas diferentes de significar la vejez, para la iglesia católica la vejez era considerada como etapa de debilidad, desvalidos por la sociedad, así como momento de la

liberación de los deleites mundanos; pero para la iglesia cristiana el sujeto viejo representaba respeto y obediencia de sus descendientes en agradecimiento por su vida.

En la época del Renacimiento se retoma la idea de la Grecia antigua sobre la belleza del cuerpo, la juventud y la perfección; agudizándose el rechazo a la vejez por su deterioro físico el cual representaba fealdad y decrepitud, este rechazo está aunado al aumento de la esperanza de vida (Trejo, 2001:110-116).

1.1.2 La vejez en la sociedad actual

En la actualidad, el significado de la vejez se ha orientado hacia el reconocimiento de un cuerpo deteriorado, débil y enfermo, además olvidado y desvalorizado por la sociedad puesto que es visto como una carga económica incapaz de producir fuerza de trabajo, quedando sin influencia ante los demás (Méndez, 2007). Una de las posibles causas es el aumento en la esperanza de vida.

Los cambios en el significado de la vejez es lo que Thomas S. Kuhn (2006) llamaría “inconmensurabilidad”, término para explicar que un concepto cobra significado propio en un determinado contexto social y que se transforma a medida que cambia la historia. Por lo que el mismo concepto tiene significados diferentes que dependen del momento histórico.

Esta etapa de la vida ha sido estudiada desde diversas disciplinas como la antropología, sociología y biología, entre otras; reconociendo las distintas situaciones que le afectan en el entorno social, lo que se ha reflejado en las formas de nombrar a este grupo poblacional. Inclusive el término vejez, también se ha transformado según el contexto político y económico de cada país. Cabe señalar que la variedad de términos para enunciar a la vejez, están relacionados con la edad cronológica del sujeto sin importar sus condiciones de salud orgánica. Zetina (1999) menciona que la forma cómo se nombra a la vejez es un juego de

sinónimos, es decir, una persona que se encuentra en etapa de envejecimiento es referida según el lugar, contexto y cultura como: Anciano, Senil, Longevo, Presenil, Grandes Viejos, Senectud, Adultos en Plenitud y Adulto Mayor. Aunque la forma de nombrar a esta etapa de la vida busca no denostar al sujeto, las distintas denominaciones no cambian la concepción que se tiene sobre él. Es decir, los significados permanecen, aun cuando se utilicen distintos términos para nombrar lo que encierran estos significados.

También es importante señalar que la manera de designar a esta etapa de la vida está permeada por intereses políticos como en el caso de México, éste término ha cambiado constantemente como forma de marcar distinciones políticas, es decir, cuando hay un cambio de poder en el gobierno, ya sea del mismo partido político o no, a partir de modificar la forma de nombrarlo, se busca que se piense en un aparente cambio de significados y prácticas culturales y políticas, aunque éste no sea real, es decir que quede sólo en el cambio de nombre. La forma de llamar socialmente a esta etapa se institucionaliza a partir de la manera en que se nombra la instancia gubernamental encargada de la atención a este grupo de edad, así el 22 de agosto de 1979, en el sexenio de José López Portillo y Pacheco se creó el Instituto Nacional de la Senectud (INSEN), el 17 de enero del 2002 con la presidencia de Vicente Fox Quesada el INSEN queda adscrito a la Secretaría de Desarrollo Social y cambia su nombre a Instituto Nacional de Adultos en Plenitud (INAPLEN) y el 27 de junio del mismo año el INAPLEN se transforma en el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM) que establece el término Adulto Mayor y que es utilizado actualmente; de manera que la forma en la que los términos se van haciendo de uso común en la sociedad es a través de las instituciones (INAPAM, 2012). Cabe aclarar que para esta investigación se usarán de manera indistinta las diferentes denominaciones como

Viejo y Adulto Mayor para referirnos a las personas que tienen una edad de 60⁴ años y más.

En la actualidad, otro mecanismo importante que influye en la reproducción del significado de la vejez en las sociedades capitalistas occidentales contemporáneas son las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), como la radio, prensa, televisión, revistas y redes sociales e internet que se han convertido en una de las principales herramientas de reproducción social encargadas de diseminar el significado de la vejez actual y de la sobrevaloración de la juventud.

No sólo el significado de la vejez ha cambiado a lo largo del tiempo, sino también la valoración del cuerpo como objeto de producción, basado en su apariencia y vitalidad. Le Breton (2002:8) menciona que “El cuerpo occidental es el lugar de la cesura, el recinto objetivo de la soberanía del ego”; por lo que el pensamiento occidental actual ha sobrevalorado a la juventud, asociándolo con la fuerza, lo bello y lo productivo. De esta manera se desea la permanencia de estas características que tienen una mayor aceptación por la sociedad. Esta sobrevaloración del cuerpo joven se ha globalizado, de modo que la denostación de la apariencia del cuerpo deteriorado por el proceso natural de la vida se ha convertido en una idea generalizada en la actualidad de los países occidentales. Así, la construcción de ideas estereotipadas, de atributos impuestos a los distintos grupos etarios, son creados con intereses sociales políticos y económicos para justificar el lugar que debe ocupar cada grupo en los diferentes ámbitos sociales, en el caso de los adultos mayores estas ideas dominantes son usadas por las empresas para despojarlos del campo laboral o emplearlos en trabajos desvalorizados y sin beneficios sociales.

Le Breton describe, como resultado del pensamiento occidental, la percepción del cuerpo dotado de nuevos símbolos y significados haciendo a los

⁴ Sesenta años y más es la edad establecida por la Ley de los Derechos a las Personas Adultas Mayores en el Distrito Federal en su Art. 3, frac. 1

viejos pensar sobre la utilidad de su cuerpo y el lugar que ocupa dentro de la sociedad:

[...] Aunque el sujeto tenga sólo una comprensión rudimentaria del mismo, le permite otorgarle sentido al espesor de su carne, saber de qué está hecho, vincular sus enfermedades o sufrimientos con causas precisas y según la visión del mundo de su sociedad; le permite finalmente, conocer su posición frente a la naturaleza y al resto de los hombres a través de un sistema de valores. (Le Breton, 2002: 13)

Como se mencionó anteriormente, en la actualidad, la sociedad occidental dota de un significado diferente a la vejez, donde el adulto mayor asume el rol que le han asignado, el cual depende de las relaciones entre los diversos grupos etarios. La relación de los adultos mayores con los otros se expresa en términos de la representación social, ya que ésta representación consiste en “explicar el comportamiento de los demás a través de la posesión de características estables, la percepción de una “totalidad” de la persona [...] y no tanto de modalidades de funcionamiento psico-cognitivos generales” (Paicheler, 1985). Además, se piensa que estos adultos por su apariencia física son débiles, enfermos, indefensos e inactivos con respecto a la población más joven y comportarse de manera afectuosa con los niños (Oddone y Gastron, 2001 en Kravetz, 2013).

La representación social descrita, reproduce no sólo el pensamiento de desvalorización del adulto mayor en el entorno social, sino también se produce esta imagen desvalorizada en el propio sujeto al concebirse como persona vieja, a partir del deterioro biológico propio de la edad y los cambios que se dan en sus relaciones sociales, reforzando su propia incapacidad para continuar participando activamente en la sociedad, al concebirlo poco capaz para realizar actividades que requieran desgaste físico o de integrarse a nuevas experiencias de trabajo y de comunicación (TIC), lo que se demanda y se espera, es que el viejo actúe de acuerdo a la representación de la vejez.

Al cumplir con la edad designada por las instituciones para ser catalogado como adulto mayor éste entra a un proceso donde se va reconociendo y

aceptando sobre cómo debe de actuar ante los demás según la representación social, puesto que estos viejos viven un choque entre lo que aprendieron desde la niñez sobre su género, lo que esperaban que fuese su vejez y lo que en realidad viven en esta etapa, dejando de lado sus experiencias y sus capacidades reales, sin considerar que el envejecimiento se da para cada sujeto en tiempos y maneras diferentes, como consecuencia del inevitable deterioro físico debido al ciclo de la vida. Es decir, el envejecimiento no se da en todos los casos al mismo tiempo ni de la misma manera, ya que existen diferentes causas por las que los sujetos envejecen de forma desigual, estas pueden ser: de tipo biológico como la genética y la enfermedad; acontecimientos, condiciones y calidad de vida de su contexto; así como la actividad laboral.

Las nuevas situaciones que enfrentan los adultos mayores no sólo se reflejan en el deterioro de las funciones del organismo, la disminución de adaptación en el ambiente físico y social o la poca capacidad de respuesta (reflejo) ante situaciones que requieren esfuerzo; por ejemplo, en el campo laboral se determina la continuidad del sujeto en el área de trabajo sólo por la edad funcional, biológica y psicológica⁵.

1.1.3 Promoción de la Salud en la vejez

Desde el campo de la Promoción de la Salud es importante trabajar la condición de los adultos mayores a partir de la perspectiva socio-histórica, ya que ésta concibe a la salud de forma más amplia, que permite identificar el perfil patológico de esta generación. Razón por la cual implica considerar las condiciones de inclusión de estos viejos en la sociedad para mejorar sus condiciones de salud y no sólo concebirlos como sujetos a los que se debe cuidar desde un enfoque biomédico.

⁵Edad Funcional es la habilidad para realizar las demandas ligadas a la edad que pueden de las consideraciones sociales, biológicas, como personales; la Edad Biológica, hace referencia a los cambios internos y externos en la estructura y el funcionamiento del organismo y la Edad Psicológica es la capacidad para responder a las presiones sociales y las tareas pedidas al individuo. (Buen Día, 1994)

Las condiciones de exclusión social afectan la identidad, el desarrollo y salud emocional de esta población, los cuales son determinantes para la salud desde su concepción amplia. Estos determinantes de la salud son de índole económico y social por lo que tienen un efecto importante en el proceso de salud-enfermedad del adulto mayor.

1.2 Construcción social de la vejez

El reconocimiento social de la vejez se ha deteriorado debido al cambio en la significación sobre esta etapa de la vida; como ya se mencionó, actualmente prevalece la sobrevaloración de los jóvenes en tanto su productividad como valor que abarca al conjunto de la sociedad, así como el aumento del individualismo con una estructura social que centra los intereses particulares de carácter económico, productivo y de consumo; compitiendo de manera constante por un lugar privilegiado, así como del disfrute del placer individual.

La vejez es una construcción social que implica la subjetividad dado que “cada persona puede establecer su propio concepto de vejez, puesto que es cuando se tiene la experiencia vital de sentirse mayor” (Kalish, 1983 en Bauzá, 1999). El concepto que cada sujeto construye no está separado del significado de su contexto sociocultural, para algunos puede significar discapacidad, pero para otros puede ser una etapa de madurez, serenidad, sabiduría y momento de disfrutar la vida.

Simmons se refiere a la vejez de la siguiente manera:

La vejez se refiere más a un acontecimiento social que a unas características fisiológicas, es decir, la vejez empieza cuando un grupo social o sociedad de la que forma parte lo reconoce como una persona vieja, produciéndose una situación en que la edad social que se estipula como determinante del inicio de la vejez, nada tiene que ver con la edad cronológica. (Simmons, 1969 en Bauza, 1999:52)

Ahora bien, la representación social de la vejez también está permeada la construcción género y en este caso la masculinidad del sujeto.

Considerando que el género es una construcción cultural y que está determinado por la sociedad a partir del sexo la construcción de la identidad de género inicia en el momento del nacimiento cuando los padres o tutores asignan atuendos, accesorios, juguetes y juegos que estimulan comportamientos diferentes para cada sexo según la norma histórica de comportamientos y roles. Por ejemplo, tradicionalmente los carros, el color azul y los juegos rudos son para los varones; y para las mujeres se les designan las muñecas, el color rosa y juegos que no impliquen esfuerzo o peligro. Esto tiene como consecuencia que a partir de la interiorización de esas experiencias los sujetos se identifiquen y actúen como hombre o mujer según los atributos asignados a la masculinidad y la feminidad.

Una vez que el sujeto adquiere la identidad de género debe de comportarse de acuerdo al rol establecido por la sociedad para la masculinidad. Hablando específicamente del varón, éste debe de cumplir con ciertos roles impuestos que tiene que desempeñar ciertas tareas que le permitan expresar su masculinidad durante todo su ciclo vital. Benno de Keijzer (2003) define masculinidad como “un conjunto de atributos, valores, funciones y conductas que se suponen esenciales al varón en una cultura determinada”, por ejemplo, a partir de su estructura biológica el hombre tiene mayor fuerza física, se traduce socialmente en que es el encargado de realizar tareas que implique cargar objetos pesados, así como, demostrar agresividad y valentía ante los demás; desde el rol social debe de cumplir con las conductas de proveedor económico, hombre protector y jefe de familia.

En la realidad está claro que en la historia lo eterno sólo puede ser el producto de un trabajo histórico de eternización [...] de la dominación masculina que se está realizando permanentemente, desde que existen hombres y mujeres, y a través de la cual el orden masculino se ve reproducido de época en época. (Bourdieu, 2000: 105)

Estos atributos, conductas y habilidades tradicionales que se asignan a los varones de generación a generación lo posicionan como el dominante masculino por sus actividades productivas y la división del trabajo con respecto al sexo

opuesto; es el Estado a través de sus instituciones quienes reproducen la valoración del lugar de prestigio de la masculinidad considerándolo como el patriarca⁶ no sólo ante la mujer sino también ante los grupos sociales.

Cuando el hombre se ha formado desde la estructura tradicional, al entrar a la etapa de la vejez su masculinidad se pone en riesgo, puesto que las conductas que determinan su masculinidad empiezan a cambiar, reflejándose en el poder como patriarca ante los miembros de la familia ya que se va debilitando su autoridad y poder económico, así como la fuerza de su juventud provocando cambios en el lugar que ocupa dentro de la sociedad y cuestionando su masculinidad. Estos cambios sociales repercuten en la calidad de vida del sujeto ya que existen transformaciones estructurales dentro de su entorno social como del núcleo familiar.

Por esta razón los adultos mayores son recurrentes a hablar del pasado, porque “el pasado deviene presente permanentemente en tanto conjunto de representaciones sociales que se ponen en juego en cada nueva situación sea para confirmarla o para modificarla” (Kravetz, 2013). Es por ello que siempre recuerdan su juventud puesto que es asociado con la felicidad y el éxito que obtenían a través del desempeño que ejercían como varones en esa etapa de la vida; con ello la confirmación de su identidad masculina y su pertenencia en la participación familiar y social.

Así, la concepción del Adulto mayor, más allá del propio sentir de la persona corresponde a un pensamiento social, que decide qué necesidades se deben cubrir en la vejez. Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn (1993) mencionan dos categorías de necesidades: las existenciales y las axiológicas; en las existenciales se encuentra el Ser, Tener, Hacer y Estar; en estas categorías se ubica la masculinidad del adulto mayor y dentro de las categorías axiológicas se encuentra

⁶ En su definición más amplia, los antropólogos definen Patriarcado como la manifestación y la institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y los niños de la familia, y la ampliación de ese dominio masculino sobre las mujeres a la sociedad en general. (Lerner, 1995)

la Subsistencia, Protección, Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio, Creación, Identidad y Libertad; que expresan la relación social. (Véase en Tabla 1)

Necesidades existentiales Necesidades axiológicas	Ser	Tener	Hacer	Estar
SUBSISTENCIA	Salud física, salud mental, equilibrio, solidaridad, humor, adaptabilidad	Alimentación, abrigo, trabajo	Alimentar, procrear, trabajar	Entorno vital, entorno social
PROTECCIÓN	Cuidado, adaptabilidad, autonomía, equilibrio, solidaridad	Sistemas de seguros, ahorro, seguridad social, sistemas de salud, legislaciones, derechos, familia, trabajo	Cooperar, prevenir, planificar, cuidar, curar, defender	Contorno vital, contorno social, morada
APECTO	Autoestima, solidaridad, respeto, tolerancia, generosidad, receptividad, pasión, voluntad, sensualidad, humor	Amistades, parejas, familia, animales domésticos, plantas, jardines	Hacer el amor, acariciar, expresar emociones, compartir, cuidar, cultivar, apreciar	Privacidad, intimidad, hogar, espacios de encuentro
ENTENDIMIENTO	Conciencia crítica, receptividad, curiosidad, asombro, disciplina, intuición, racionalidad	Literatura, maestros, políticas, educaciones, políticas comunicacionales	Investigar, estudiar, experimentar, analizar, meditar, interpretar	Ámbitos de interacción formativa: escuelas, universidades, academias, agrupaciones, comunidades, familia
PARTICIPACIÓN	Adaptabilidad, receptibilidad, solidaridad, disposición, convicción, entrega, respeto,	Derechos, responsabilidades, obligaciones, atribuciones, trabajo	Afiliarse, cooperar, proponer, compartir, discrepar, acatar, dialogar,	Ámbitos de interacción participativa: cooperativas, asociaciones, iglesias, comunidades,

Necesidades existenciales Necesidades axiológicas	Ser	Tener	Hacer	Estar
	pasión, humor		acordar, opinar	vecindarios, familia
OCIO	Curiosidad, receptividad, imaginación, despreocupación, humor, tranquilidad, sensualidad	Juegos, espectáculos, fiestas, calma	Divagar, abstraerse, soñar, añorar, fantasear, evocar, relajarse, divertirse, jugar	Privacidad, intimidad, espacios de encuentro, tiempo libre, ambientes, paisajes
CREACIÓN	Pasión, voluntad, intuición, imaginación, audacia, racionalidad, autonomía, inventiva, curiosidad.	Habilidades, destrezas, método, trabajo	Trabajar, inventar, idear, componer, diseñar, interpretar	Ámbitos de producción y retroalimentación, talleres, agrupaciones, audiencia, espacios de expresión
IDENTIDAD	Pertenencia, coherencia, diferencia, autoestima, asertividad	Símbolos, lenguajes, hábitos, costumbres, grupos de referencia, sexualidad, valores, normas, roles, memoria histórica, trabajo	Comprometerse, integrarse, confundirse, definirse, conocerse, reconocerse, actualizarse, crecer	Entornos de la cotidianidad, ámbitos de pertenencia, etapas madurativas

Tabla 1. Esta tabla representa las necesidades existenciales y axiológicas que cada sujeto debe de cubrir, según Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn (1993)

Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn (1993) explican en la Tabla 1, que el Ser registra atributos, personales o colectivos, que se expresan como sustantivos. También mencionan que en el Tener, registra instituciones, normas, mecanismos, herramientas (no en sentido material), leyes, etc., que pueden ser expresados en una o más palabras; el Hacer registra acciones, personales o colectivas que

pueden ser expresadas como verbos y finalmente mencionan, que el Estar registra espacios y ambientes de ocio.

En esta interrelación de necesidades axiológicas y existenciales que proponen los autores es evidente que para los adultos mayores éstas han disminuido considerablemente afectando su identidad como varón.

Cuando el sujeto se encuentra en etapa productiva se pueden cubrir las necesidades mencionadas, si bien, no en su totalidad, al menos las suficientes que le permitan relacionarse en el entorno social. Estas necesidades se identifican en la categoría del Ser, tales como la salud física y mental, la autonomía, autoestima y la pertenencia. En el caso de la categoría del Tener se encuentran las necesidades de seguridad social, trabajo, familia y amistades y su rol en la sociedad. Para la categoría Hacer se considera la necesidad de proveer económicamente, mantener responsabilidades, participar socialmente así como una ocupación recreativa. Por último la categoría de Estar se encuentra el entorno social, la convivencia familiar y los espacios de encuentro.

Cuando el varón entra en la etapa de la vejez disminuye la capacidad de cubrir las necesidades que en el transcurso de su vida le permitieron ser reconocido por la sociedad; lo que le permitía a su vez ejercer plenamente su masculinidad.

Ahora bien, las necesidades básicas como las necesidades creadas se relacionan entre sí, puesto que a partir de las necesidades creadas por la sociedad se determina las nuevas formas de cubrir las necesidades básicas esto dependiendo de cada momento y desarrollo histórico. En el contexto urbano las necesidades de supervivencia como el alimento y la vivienda en gran medida se satisfacen por las necesidades creadas como las formas de trabajar, sin embargo, el cómo se cubren es parte de la potencialidad del ser humano al crear y adaptarse a las nuevas tecnologías y formas indispensables para el desarrollo y el mejoramiento de la calidad de vida.

A partir de la satisfacción de estas necesidades, se puede retomar la concepción de pobreza no sólo desde el aspecto económico y el nivel de ingreso cubriendo solamente la necesidad de Tener, sino desde el aspecto social y cultural en que se limita y restringe las relaciones sociales que impiden al sujeto cubrir la necesidad de Ser, por lo cual, López y Blanco (2004) mencionan que la pobreza se percibe en los individuos y colectivos como la imposibilidad de incorporación en la participación en la vida social. De esto se infiere que la vejez en los varones está permeada de pobreza social afectando su masculinidad.

Las políticas sociales hacia los viejos que se han construido, parten del enfoque funcionalista, al establecer que el cubrir las necesidades es responsabilidad del individuo y que éstas deben variar según la importancia que cada sociedad determine, además de normar la recompensa y posición del individuo a partir de sus cualidades y desempeño por jerarquía de valores (López y Blanco, 2004). No obstante desde la perspectiva socio-histórica la desigualdad en la que se encuentran los adultos mayores para cubrir sus necesidades es consecuencia de la apropiación de los recursos, la división de la sociedad en clases y los procesos distributivos, impactando en la masculinidad del sujeto, dado que los adultos mayores antes de ser apartados del ámbito laboral, obtenían recompensas por su fuerza de trabajo, lo que le permitía cubrir sus necesidades dentro de la familia y la sociedad y con ello tener un lugar de prestigio que le permitía conservar su estatus de hombre proveedor económico y clara expresión asociada a su masculinidad.

Para comprender la situación de desigualdad y exclusión social de los adultos mayores es importante mencionar algunos datos estadísticos; en el caso concreto de México, el Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía (INEGI) a través del Censo de Población y Vivienda 2010, menciona que la población de adultos mayores de 60 años y más⁷, en 1930 sólo ocupaba el 5.3% del total de los

⁷ El INEGI retoma la edad de 60 años y más a partir de la Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores

habitantes de 16.6 millones; setenta años después, en el 2010 esta población creció a un 9.1% de un total de habitantes de 112.3 millones (INEGI, 2014). La transición demográfica muestra que una mayor cantidad de población entrará a la etapa de envejecimiento en los próximos años.

El Consejo Nacional de Población⁸ (CONAPO), en *Dinámica demográfica 1990-2010 y proyecciones de población 2010-2030*, señala que la esperanza de vida en el 2010 para los hombres es de 73.1 años y para las mujeres de 78 años, no obstante para el 2030 se cree que habrá un incremento en la esperanza de vida en ambos sexos, los hombres alcanzarán 75.6 años y las mujeres 80 años; razón por la cual el aumento de esperanza de vida de la población tiene gran impacto en la salud de los sujetos, puesto que si se vive más años existe una gran probabilidad de padecer enfermedades no transmisibles y por lo tanto la necesidad de mayor atención médica, ya que las enfermedades degeneran al organismo llevando a una muerte lenta, afectando su economía, calidad de vida y relaciones interpersonales. No obstante, este aumento en la esperanza de vida no sólo impacta al adulto mayor, puesto que en 10 años más, esta población será una mayoría en México, por lo que se tendrá una minoría de jóvenes en edad productiva encargados de generar los recursos económicos para mantener a los adultos mayores que van en aumento. En consecuencia, el hecho de que esta población se incremente y tenga una esperanza de vida mayor repercutirá en la economía del país.

Respecto a la distribución por sexo, según el INEGI (2010) en 1990 la población de 60 años y más alcanzó 5.0 millones de habitantes, de los cuales 2.6 millones eran mujeres y 2.3 millones hombres; ahora bien, para el 2010 la población adulta mayor se duplicó llegando a 10.1 millones; el grupo de las

⁸CONAPO. (2010). *Dinámica demográfica 1990-2010 y proyecciones de población 2010-2030*.

Recuperado de

http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:nmPs93cA0ZsJ:www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Proyecciones/Cuadernos/09_Cuadernillo_DistritoFederal.pdf+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=mx 9/09/2016

mujeres aumentó a 5.4 millones y los hombres a 4.7 por lo que las mujeres representan un poco más de la mitad de esta población.

Esta es la población que se ve vulnerada por su nueva condición de adulto mayor y que se ve reflejado en la exclusión en diferentes ámbitos. A continuación se hará un recorrido de dichos ámbitos enfocándose en la interacción de estos espacios de los varones.

1.3 Procesos de exclusión en diferentes ámbitos

Al hablar de exclusión social se hace referencia a la falta de sentido de pertenencia y de participación que tienen los sujetos viejos dentro de la sociedad al no ser reconocidos en los distintos ámbitos, ya sea en el laboral, familiar, entre otros, derivados de la forma de organización social.

Para darnos cuenta de esto se hablará de los diferentes ámbitos de exclusión que afectan la salud del Adulto Mayor.

a) Ámbito laboral

En la sociedad capitalista, prevalecen los valores de mercado, por tanto la productividad es un elemento fundamental que deriva en la exclusión del viejo del campo laboral, al priorizar una contratación de personal más joven para sostener la economía de los países a través del supuesto de mayor producción, que se antepone a la experiencia por los años laborados del adulto mayor.

La edad cronológica establecida por las políticas laborales, llevan al sujeto mayor a ser jubilado, pensionado o despedido dado que no cumple con la producción exigida dentro de esta sociedad que prioriza la plusvalía generada por el sujeto, por lo que se busca un reemplazo joven y fuerte que produzca con mayor rapidez y en mayor cantidad. Como resultado, los viejos se han convertido en un grupo vulnerable laboralmente, discriminado por la edad y condición física;

desaprovechando su desarrollo cognoscitivo en el desempeño de su trabajo, que dada su experiencia podría reubicarse en otro espacio dentro del área de trabajo.

En México, la Ley Federal del Trabajo (2015:59), menciona en el Artículo 249 que “Cuando algún trabajador esté próximo a cumplir los términos de jubilación determinados en los contratos colectivos, la relación de trabajo sólo podrá rescindirse por causas particularmente graves que hagan imposible su continuación, de conformidad con las disposiciones contenidas en los contratos colectivos”; en el Artículo 53 fracción IV (2015:16) de la misma ley, se menciona que son causas de terminación de las relaciones de trabajo: “La incapacidad física o mental o inhabilidad manifiesta del trabajador, que haga imposible la prestación del trabajo”. Todos los derechos que tienen los trabajadores incluyendo la jubilación y los pensionados están dentro de la Ley Federal del Trabajo, cuando la relación laboral es con instituciones públicas donde el patrón es el Estado, el trabajador queda protegido por un contrato colectivo de trabajo que avala que se cumplan estos artículos, sin embargo, cuando la relación laboral se da en la iniciativa privada, la ley misma protege al patrón realizando contratos individuales, donde las condiciones de permanencia son impuestas por el empleador y por tanto no se garantiza que estos derechos se apliquen al trabajador respecto a su jubilación. Si bien la ley protege al trabajador, existen relaciones sociales al interior de los centros de trabajo que causan incomodidad en el adulto mayor debido a las prácticas de inclusión y exclusión dentro de este espacio, es decir, incluir a los jóvenes y excluir a los viejos, puesto que a estos últimos se les ha dotado de una representación negativa con respecto a sus habilidades y fuerza derivado del proceso de envejecimiento

Cada país cuenta con políticas diferentes sobre la edad para la jubilación, ésta se otorga por diferentes causas: cambios fisiológicos y psicológicos que afectan el funcionamiento motriz del trabajador que le impide seguir laborando, el tiempo funcional del sujeto para realizar actividades cotidianas y que es evaluado a partir de la duración y forma de ejecución o por el sólo hecho de cumplir con la

edad cronológica; por lo que la ley hace uso de ésta para determinar la permanencia del adulto dentro del ámbito laboral, sin tener en cuenta que posiblemente su estado de salud y sus capacidades físicas, psicológicas y motrices no interfieren o inhabilitan el cumplimiento de su trabajo. La jubilación por los años laborados, permite al adulto mayor tener la oportunidad de incorporarse a actividades de ocio o integrarse a un nuevo trabajo como derecho del trabajador por el cumplimiento del deber ser. Pero la idea que se tiene sobre las actividades después del retiro no siempre es real, puesto que las oportunidades de empleo para esta población disminuyen considerablemente, así como el poco recurso económico para llevar a cabo un nuevo proyecto de vida.

La tecnología ha sido otro de los factores para justificar el despojo de los sujetos en edad avanzada de sus trabajos, éstos, en su mayoría se ven limitados en el uso de la nueva tecnología ya que no están familiarizados con el funcionamiento de las nuevas herramientas.

En México, la llegada de las TIC ha cambiado la organización social sobre todo en las relaciones del sujeto en los diferentes ámbitos sociales. De esta manera, las TIC se incorporan como una de las principales herramientas dentro de la producción, con el propósito de revolucionar las formas de elaboración y consumo del producto, así como los servicios automatizados. De modo que esta situación disminuye las posibilidades del adulto mayor de incorporarse en el campo laboral por la dificultad de apropiarse de las nuevas formas digitales de producción y consumo.

Para los adultos mayores la llegada de la nueva tecnología ha acentuado su exclusión, puesto que el manejo de estas herramientas requieren del desarrollo de habilidades distintas a las que se requerían antes de la incorporación de la automatización en las cadenas productivas; las empresas al incorporar la nueva tecnología, empiezan a requerir menos personal y a contratar sólo aquel personal que tenga estos nuevos conocimientos, teniendo el adulto mayor una desventaja

con el trabajador joven. Debido a esta carencia de nuevas habilidades por parte del adulto mayor, éste es reemplazado por personal joven que domina las nuevas tecnologías.

Según el INEGI⁹ (2014) en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2014, el 33.8% del total de adultos mayores se encuentran económicamente activos, el 23.3% corresponde a hombres y el 10.5% a mujeres, por lo que más de la mitad de la población de este sector está desempleada. El desempleo en este periodo de la vida es uno de los factores que provoca vulnerabilidad en los adultos mayores hombres, que han sido construidos culturalmente como principales proveedores económicos del núcleo familiar independientemente de la clase social. Por consiguiente, el desempleo en el adulto mayor puede generar problemas económicos, disminución de su calidad de vida y la de su familia, así como, una afectación emocional.

La pérdida de trabajo en la vejez vista desde la masculinidad tiene diferentes implicaciones. Por un lado, culturalmente para los hombres el trabajo forma parte de su identidad de género cumpliendo con el rol de proveedor económico y jefe de familia, una vez que se pierde el trabajo el sujeto se ve obligado a ajustar su nueva condición y su conducta ante la sociedad, lo que afecta su autoestima y por consiguiente su masculinidad. Aunque pareciera que la pérdida de trabajo puede significar la liberación del rol impuesto o la posibilidad de realizar nuevos proyectos; no siempre resulta gratificante para el adulto mayor, puesto que en ocasiones no se puede cumplir con las expectativas que se tienen después de la vida laboral, ya que las condiciones sociales, económicas, familiares, así como los factores biológicos, psicológicos y culturales, limitan la satisfacción del descanso y/o la posibilidad de realizar un nuevo proyecto de vida.

⁹INEGI (2014). *Situación de las personas adultas en México*. Recuperado de http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/101243_1.pdf 15/11/2016

Estas situaciones pueden provocar que se conviertan total o parcialmente en sujetos económicamente dependientes de la familia y aislados por la pérdida de su contexto social en el campo laboral. En consecuencia existe una pérdida de la autonomía al estar sometidos a la ayuda y toma de decisiones por los familiares para cubrir sus necesidades, éstas son atributos fundamentales en la construcción social de la masculinidad.

b) Instituciones de atención a la salud

Los cambios fisiológicos externos de acuerdo a la edad toman importancia en la sociedad puesto a que a partir de la apariencia del sujeto se actúa sobre él; en el caso de los adultos mayores estos cambios son visibles a partir de la pérdida de cabello, cambios en la elasticidad de la piel, disminución en estatura, etc; sin embargo, los cambios biológicos internos son los que provocan que el adulto mayor no pueda desempeñar su trabajo ya que afectan el funcionamiento de los órganos y la condición de salud del sujeto.

Por ejemplo, en el desarrollo de enfermedades no transmisibles como los diferentes tipos de demencia senil, cáncer, obesidad, enfermedades respiratorias crónicas, diabetes, osteoporosis, enfermedades cardiovasculares etc., que emergen como consecuencia del deterioro físico del cuerpo por la edad avanzada, genera preocupación para la familia y para el propio adulto sobre cómo conservar su salud.

Para la atención de enfermedades, el Sistema Nacional de Salud cuenta con las siguientes instituciones: para los que son derechohabientes de empresas privadas tienen derecho al acceso a los servicios de salud del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS); los que son trabajadores del Estado tienen derecho de recibir atención de instituciones como del Instituto de Seguridad, Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), Instituto de salud de Petróleos Mexicanos (PEMEX), Instituto de salud de la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA), Instituto de Salud de la Secretaría de Marina (SEMAR), y para los que

no cuentan con seguridad social existe el Seguro Popular y la Secretaría de Salud (SSA) o hacer uso del sector privado.

Sin embargo, es importante mencionar que todas estas instituciones no han logrado garantizar la cobertura universal e integral con disponibilidad, accesibilidad, aceptabilidad y calidad, elementos necesarios del derecho a la salud, dejando en los hechos, la responsabilidad en los sujetos para atender sus enfermedades, así como la poca facilidad de atender la salud en estas instituciones, violando con ello el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC)¹⁰ del cual México es partícipe; y que en su Artículo 12 párrafo 1 dice “Los Estados Partes en el presente Pacto reconocen el derecho de todas las personas al disfrute del más alto nivel posible de salud física y mental”, así mismo, el apartado d párrafo 2, habla sobre “la creación de condiciones que aseguren a todos asistencia médica y servicios médicos en caso de enfermedad”.

La deficiencia en el servicio de salud público ha obligado a la población a buscar asistencia médica privada causando problemas económicos. En el caso de los adultos mayores esta situación los coloca en vulnerabilidad considerando que son sujetos desempleados con poco recurso económico para atender sus enfermedades o padecimientos que suelen ser cada vez más recurrentes.

A pesar de lo ya mencionado, no sólo el problema de salud es físico sino emocional ya que lidiar con los signos y síntomas recurrentes le hace recordar al adulto mayor sus momentos de juventud cuando el organismo era más fuerte ante cualquier enfermedad. Esto provoca frustración y depresión en el sujeto ya que la enfermedad afecta su masculinidad puesto que en el transcurso de su vida siempre se vio así mismo como el hombre fuerte y sano, el que no necesitaba asistencia médica por enfermedades “tan simples” como lo llamarían ellos, como una enfermedad viral (gripe) y que ahora en esta etapa de envejecimiento se ven

¹⁰Pacto internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC). (1981). Recuperado de <http://www.ordenjuridico.gob.mx/TratInt/Derechos%20Humanos/D50.pdf> 24/10/16

obligados a asistir al servicio de salud ya que el tiempo del organismo para recuperarse es más prolongado.

c) Ámbito Familiar

Es importante saber que la familia se define (Minuchin, 1990) como “un grupo social natural, que determina las respuestas de sus miembros a través de estímulos desde el interior y desde el exterior”. Por tanto, en la familia tradicional mexicana cada miembro debe cumplir con su rol dentro del hogar, el cual es determinado por la sociedad, por ejemplo, la mujer debe responder como ama de casa y cuidadora de los hijos; el varón debe ser jefe de familia y proveedor; y los hijos tiene que ser obedientes ante la autoridad de los padres. Esta organización y estructura familiar define y califica la experiencia de cada uno de los miembros, dándoles un sentimiento de identidad independiente por lo que constituye un factor sumamente significativo (Minuchin, 1990: 80).

Dentro de la familia a lo largo de la historia cada individuo debe de cumplir con lo que Marta Lamas (2002:36) llama los espacios de prestigio, a partir del sistema de parentesco, tanto el hombre como la mujer tienen un espacio determinado dentro del núcleo familiar derivado del matrimonio. Estos roles de género son determinados por la cultura, la clase social y estrato generacional. En una estructura tradicional a cada sexo se le demanda diferentes tareas a realizar de acuerdo con el rol de género que desempeña: la mujer tiene que cumplir con la función de reproducción y cuidado de los hijos y el hombre debe ocupar los espacios productivos, así como atender los espacios de participación pública; lo que lleva a una dependencia recíproca entre ambos.

Por lo dicho anteriormente, el adulto mayor que forma parte de una estructura familiar tradicional tiene una apropiación sobre esta construcción del orden de prestigio en la relación de pareja y de los hijos a partir de la construcción cultural de su generación, es decir, él se reconoce como proveedor económico, protector y jefe de familia que ejerce poder económico sobre cada uno de los

miembros de la familia; y en consecuencia estas funciones y conductas ayudan a reforzar la masculinidad del sujeto. No obstante, esta estructura social de prestigio tiene consecuencias en el adulto mayor. Marta Lamas (2002:36) menciona al respecto que “las variantes culturales establece estereotipos, las más de las veces rígidos, que condicionan los papeles y limitan las potencialidades humanas de las personas a estimular o reprimir los comportamientos en función de su adecuación del género”. El adulto mayor al no poder cumplir con las funciones de prestigio empieza a limitarse en las formas de socialización y convivencia puesto que las relaciones de poder se modifican dentro de la familia.

Minuchin explicando el sistema familiar dice que “Cuando se transforma la estructura del grupo familiar, se modifican consecuentemente las posiciones de los miembros en ese grupo. Como resultado de ello, se modifican las experiencias de cada individuo” (1990:20). Como se mencionó anteriormente, la edad cronológica tiene como consecuencia la posibilidad de desempleo en el adulto mayor disminuyendo su aporte económico al interior de la familia lo que origina un cambio en la estructura del grupo familiar. Por lo que su papel cambia dentro de este núcleo, de ser un hombre trabajador proveedor económico a, posiblemente, una persona que se integra a las labores domésticas convirtiéndose en dependiente económico de forma total o parcial de los hijos o de la propia pareja. Inclusive, la falta de habilidad e infraestructura para con las TIC, reduce la comunicación con su círculo social. Estos cambios rompen con el equilibrio establecido causando inestabilidad emocional y ponen entre dicho su masculinidad ante sí mismo, en la sociedad y dentro de la familia.

1.4 Poder dentro de la familia

La masculinidad dota de poder al hombre y éste sólo responde a la demanda social, por lo que Foucault (1991:60) menciona que “la forma de poder se aplica a la inmediata vida cotidiana que categoriza al individuo, lo marca por su propia individualidad, lo adhiere a su propia identidad, le impone una ley de verdad

que él debe reconocer y que los otros tienen que reconocer en él” es entonces cuando el varón ejerce poder ante los demás, puesto que éste es demandado culturalmente por la sociedad desde el momento en el que se nace varón, tal como: la obligada distribución de trabajo que lo coloca como el principal proveedor económico en el núcleo familiar y con ello obtiene la subordinación de la pareja y de los hijos. Este poder sólo responde a la demanda social.

Marina (2008:14) dice que “el poder no es enemigo de la libertad, sino fuente y apremio de ella”, no obstante cuando se pierde el poder se pierde la libertad, llevando al varón a tener emociones de sufrimiento ya que durante su vida, el poder ha sido parte de su identidad masculina, esta dicotomía es lo que Kaufman (1994:2) llama “las experiencias contradictorias del poder”.

En obediencia al mandato de la sociedad por el cumplimiento del rol y de su masculinidad, tiene como consecuencia que el hombre ostente el poder dentro y fuera de la familia, sin embargo el poder no siempre privilegia; Kaufman (1994:1) dice que “por el hecho de ser hombres, gozan de poder social y de muchos privilegios, pero la forma de cómo hemos armado ese mundo de poder causa dolor, aislamiento y alineación tanto para las mujeres como para los hombres”; por lo que el varón en la etapa de su vejez entra en conflicto con su masculinidad puesto que la mayor parte de su vida demostró fuerza, valentía y liderazgo ante los demás, así como ser el principal proveedor económico del núcleo familiar y que ahora en esta nueva etapa de la vida, estos atributos, cualidades y tareas que dotaban de sentido y poder al sujeto empiezan a cambiar en el momento en que su comportamiento como hombre fuerte va disminuyendo por la condición biológica, en el caso de enfermedad o simplemente por el deterioro del cuerpo por los años transcurridos, así como, el cambio en la vida social puesto que su grupo social se reduce al dejar de ser parte del ámbito laboral, es decir, alejado de su medio.

Estas condiciones provocan que el adulto mayor se sienta devaluado, incompleto e inferior por la pérdida del poder, que es delegado a los diferentes miembros del núcleo familiar. En la familia tradicional a la que pertenece este Adulto Mayor existen transformaciones en la influencia sobre sus miembros, como: que los hijos en su edad adulta dejan de ser subordinados ante la imposición del padre sobre qué y cómo se deben de hacer las cosas y que en ocasiones el padre termina siendo subordinado por los hijos o por la pareja, ya que se convierten en los nuevos proveedores económicos y cuidadores del hogar.

Estas modificaciones se presentan en el núcleo familiar cuando el adulto mayor deja de percibir económicamente, ya sea por jubilación o por enfermedad, por lo tanto deja de ser el principal proveedor económico, teniendo como consecuencia la pérdida de poder en las decisiones económicas; es entonces cuando las relaciones de poder cambian en la estructura familiar; pasando el poder a otro miembro de la familia colocándose en los hijos o la esposa.

En resumen, el marco teórico deja ver la importancia de la construcción social de la vejez y la masculinidad de manera tradicional, reflejada en los diferentes ámbitos sociales. En el siguiente apartado se abordará la fundamentación metodológica que ayudará a responder cómo se percibe el adulto mayor en su masculinidad.

CAPÍTULO II

Metodología

2.1 Fundamentación metodológica

La investigación que se realiza tiene un enfoque cualitativo ya que como menciona Taylor y Bogdan (1987) la investigación cualitativa es aquella que produce datos descriptivos, permitiendo analizar las propias palabras de las personas tanto habladas como escritas, así como, la conducta observable del sujeto de investigación.

Este tipo de enfoque permite identificar y destacar la influencia de la sociedad ante las características y atributos de la masculinidad y cómo esto se refleja en el varón Adulto Mayor en su relación con el entorno social.

Para esta investigación se utilizaron los criterios del estudio cualitativo como:

- La *Inducción* que consta de realizar una o más preguntas al inicio de la investigación. En este caso la pregunta fue ¿cómo percibe el adulto mayor su masculinidad en su interrelación con su familia? la cual permitió visualizar los datos y hechos particulares sobre los adultos mayores.
- Entender a los adultos mayores varones desde una perspectiva *holística* en su contexto y grupos sociales, considerándolos como un todo y no sólo como variables, además, se estudió a estas personas desde la narrativa del contexto de su pasado y situación en su presente.
- Mostrar sensibilidad en el momento de la interacción con los adultos mayores, por lo que se realizaron entrevistas a profundidad, para que fuese una conversación más fluida desde la propia narrativa del entrevistado, también permitió que los sujetos de investigación eligieran la hora y el lugar que les fuera más cómodo para facilitar la confianza en el momento de la entrevista.

- Comprender a los adultos mayores varones en su contexto social para entender cómo viven su realidad respecto de su masculinidad, dentro del entorno familiar, con el propósito de entender su estado emocional.
- Dejar de lado las predisposiciones del investigador y el entrevistado sobre sus propios significados de la vejez y la masculinidad ya que los conceptos pueden ser subjetivos. Se procuró no realizar juicios de valor sobre las respuestas del entrevistado.
- Al ser un método cualitativo, se busca la percepción del adulto mayor sobre cómo se ve a sí mismo en su masculinidad, a partir de su experiencia de vida.

Estos criterios se desarrollaron durante toda la investigación de campo ya que justifican las razones sobre el tamaño de la muestra, la elección de la técnica de recolección de datos y el método de análisis.

La investigación cualitativa utiliza tres métodos para analizar los fenómenos:

Método Hermenéutico: Miguélez (2006) menciona que este método tiene como propósito descubrir los significados de las cosas a partir de la observación y la interpretación.

Método Etnográfico: Este método se centra en la descripción de los significados de las acciones humanas en su contexto específico (Miguélez, 2006), sin embargo no está interesado en cómo se determinan los significados en este caso sobre la vejez y la masculinidad.

Método Fenomenológico: Este método estudia ¿cómo es el Ser? a través de las experiencias vividas que se encuentran en la conciencia del sujeto (Barben e Inciarte, 2012: 202), utilizando un enfoque descriptivo que permite estudiar las realidades vivenciales que son poco comunicables pero

que son determinantes para la comprensión de la vida psíquica de cada persona (Miguélez, 2006)

Para fines de esta investigación se utilizó el método fenomenológico puesto que busca comprender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva de la persona, en este caso el Adulto Mayor varón.

2.2 Método fenomenológico

La selección del método se basó en los criterios establecidos por la pregunta y los objetivos, ya que se busca desde su propia voz las experiencias individuales de los adultos mayores varones que ya no trabajan; haciendo un recorrido de su transcurrir por la vida desde su juventud hasta la fecha considerando su relación en el ámbito laboral y familiar, así como las acciones que lo caracterizan como varón a partir de los atributos impuestos socialmente. Con el objetivo de entender cómo se perciben a sí mismos en su masculinidad en esta etapa de su vida en relación con los otros.

Este método fenomenológico propuesto por Edmund Husserl, tiene como objetivo describir el significado de una experiencia a partir de la visión de quienes han tenido dicha experiencia y con ello entender el mundo vivido del sujeto (Álvarez y Jurgenson, 2003:85). Este enfoque se caracteriza por centrarse en la experiencia personal, teniendo en cuenta cuatro conceptos clave:

- Temporalidad - el tiempo vivido
- Espacialidad - el espacio vivido
- La corporalidad - el cuerpo vivido
- Relacionalidad o comunalidad - la relación humana vivida. (Álvarez y Jurgenson, 2003).

John Creswell (en Álvarez y Jurgenson, 2003) señala que para que la investigación cumpla con un análisis fenomenológico debe tener las siguientes características:

- Buscar la esencia, la estructura invariable del significado de la experiencia.
- Enfatizar la intencionalidad de la conciencia, es decir, que las experiencias contienen la apariencia externa y la interna, las cuales se basan en la memoria, la imagen y el significado.
- Apartar su propia experiencia, en la más pura tradición de la investigación naturalista
- Confiar en la intuición, en la imaginación y en las estructuras universales para aprender la experiencia.
- Suspender cualquier juicio respecto a lo que es real o no lo es.
- Comprender las perspectivas filosóficas detrás de la teoría, especialmente el concepto de estudiar cómo una persona experimenta un fenómeno.
- Elaborar preguntas de investigación tendientes a explorar el significado que las personas confieren a la experiencia, y solicitan que se les describan las experiencias vividas cotidianamente.
- Obtener información de quienes han experimentado el fenómeno que estudian, generalmente por medio de entrevistas.

2.3 Muestreo no probabilístico

A partir de un muestreo no probabilístico que tiene como objetivo recolectar experiencia de vida de los sujetos y no resultados estadísticos, se seleccionaron a 5 adultos mayores varones; este tipo de muestreo permitió elegir a los sujetos a partir de los criterios establecidos para esta investigación. Se decidió que la muestra fuera pequeña por el tipo de dato que se desea obtener ya que lo importante es el potencial de cada experiencia vivida y con ellos poder entender su presente.

Los criterios que debían cumplir los sujetos de la muestra son los siguientes:

- Hombre
- De 60 años o más
- Actualmente desempleado
- Poblador de la Delegación Iztapalapa

Para tener acceso a los adultos mayores con esas características se eligió la técnica “bola de nieve”. Esta técnica consiste en que los entrevistados presenten a posibles informantes potenciales. Para iniciar con el primer

entrevistado se dio a través de un contacto personal, sin embargo, surgieron varias complicaciones para acceder a los siguientes entrevistados ya que:

- a) El primer entrevistado no pudo recomendar a otro adulto mayor con los mismos criterios, por lo que fue necesario salir a las calles a buscar a posibles sujetos de estudio.
- b) Los lugares en los que se pensó encontrar a esta población como las casas de cultura, centros recreativos para personas de la tercera edad, así como la plaza de la Delegación Iztapalapa no hubo acceso a ellos considerando que existe desconfianza hacia las personas extrañas aunque me identifiqué como estudiante investigador fue de poca ayuda para que accedieran a ellos.
- c) Las condiciones de humedad que se presentaron en el momento de aplicar el instrumento fue un factor determinante para no encontrar a adultos mayores en los centros de cultura ya que este ambiente no es favorable para su salud.
- d) Y por último, el estado de salud que no permitía dar entrevistas o simplemente no hubo interés en dedicar tiempo a ello.

A pesar de las complicaciones, se regresó a aplicar nuevamente la técnica bola de nieve, si bien, el primer entrevistado no recomendó a un posible informante sí fue a partir de amigos, familiares y contactos personales del investigador que conocían a personas adultas mayores varones con los criterios establecidos que se logró la aplicación del resto de las entrevistas.

El instrumento aplicado para conocer las experiencias de vida de los adultos mayores varones y su masculinidad fue la entrevista a profundidad, técnica que se abordará a continuación.

2.4 Técnicas de recolección de datos y aplicación del instrumento

A partir de los objetivos de la investigación, se utilizó como técnica de recolección de datos la entrevista a profundidad ya que se pretendió entender la perspectiva y significados de las experiencias de cada uno de los entrevistados. Con esta técnica se realizaron preguntas abiertas para que el adulto mayor pudiera responder con sus propias palabras y expresara sus sentimientos sobre sus experiencias de vida. (Anexo 1)

Para aplicar la entrevista se realizó una guía de preguntas que permitió cubrir los temas importantes para la investigación. Esta guía se dividió en 5 rubros: Datos generales, Historia laboral, Salud, Interrelación familiar y Género. Las preguntas de cada apartado llevaron al Adulto Mayor del pasado al presente en sus experiencias, para conocer su entorno familiar y su sentir con respecto de su masculinidad en esta etapa de la vida. Si bien, la guía llevaba un orden en las preguntas, éstas sólo fueron para el investigador con el propósito de no olvidar los temas relevantes ya que en el momento de tener la conversación con el adulto, las preguntas se arrojaron sin seguir el orden con rigurosidad, puesto que en el diálogo el entrevistado vinculaba de manera natural los temas de la guía.

La entrevista se piloteó una vez con diferentes objetivos: probar las preguntas y definir si es necesario hacer modificaciones; conocer el tiempo aproximado de la aplicación del instrumento. La prueba piloto es importante considerando que el entrevistador debe manejar diferentes tácticas en el momento de la entrevista como repetir o reformular la pregunta para que el adulto entienda con claridad, saber guardar silencio cuando el entrevistando se expresa, recapitular situaciones ya mencionadas, cambiar de tema si causa enojo, sensibilidad, incomodidad o simplemente divaga.

Con la entrevista piloto se contabilizó el tiempo aproximado de la entrevista que para ésta duró 1:30 hrs. Sin embargo, con cada sujeto el tiempo varió de 1:30

a 2:40 hrs. puesto que alguno de los entrevistados son diferentes, unos más expresivos y otros más reservados.

Para establecer el Rapport fue importante la presentación del entrevistador como estudiante de la Licenciatura de Promoción de la Salud así como hablar del propósito de la entrevista; una vez aceptada la entrevista se le mencionó al adulto mayor la forma de intervención y se le preguntó si estaba de acuerdo que fuera grabado en audio; al estar de acuerdo se le pidió al adulto mayor que eligiera el lugar, día y hora que deseara ser entrevistado para priorizar su comodidad.

Se consideró importante que el entrevistado decidiera el espacio para la entrevista, con el objetivo de que se sintiera cómodo para poder llevar a cabo la conversación. Tres de los entrevistados escogieron su casa para la entrevista específicamente el espacio de la sala. Y de los últimos dos, uno decidió que fuera en el parque de la Delegación Iztapalapa ya que le gustaba el clima de medio día y el otro en una banca que se encontraba afuera de su casa puesto que ahí pasa la mayoría de su tiempo viendo a su hijo arreglar autos. Todos ellos pidieron que la entrevista se realizara antes de mediodía.

Ya en campo, para que la entrevista fluyera con naturalidad, se hizo hincapié en identificar lo implícito en el discurso del entrevistado, de tal manera que pudieran plantearse las preguntas de manera clara y entendible para cada entrevistado. Ya que la entrevista a profundidad se realiza en forma de conversación, la guía de preguntas sólo ayudó a orientar el diálogo y con ello evitarla omisión de temáticas y aspectos que favorecieran el cumplimiento de los objetivos de la investigación.

Una vez iniciada la entrevista se tuvo que tener la habilidad de adecuarse a las respuestas del entrevistado, cambiado el orden u omitiendo preguntas ya respondidas, esta situación permitió que se lograra mayor libertad en la conversación y así obtener la mayor información posible.

Al escuchar las experiencias de los adultos mayores se omitió cualquier comentario negativo y juicios de valor ante los comentarios del adulto mayor, sin poner entre dicho la veracidad de la información que proporcionó el entrevistado.

De las entrevistas grabadas en audio, se obtuvieron aproximadamente diez horas de grabación. Posteriormente se realizó la transcripción de las mismas lo que arrojó ciento tres cuartillas de texto.

2.5 Análisis fenomenológico

Para analizar la información arrojada por los adultos mayores varones a partir de las entrevistas a profundidad con el método fenomenológico, se reflexionó y se seleccionaron los testimoniales tal y como fueron expresados por las personas entrevistadas respetando lenguaje, opiniones y creencias, con el propósito de comprender desde su voz, su realidad y transformar la experiencia vivida en una expresión textual.

Una vez realizado lo anterior, se definieron las categorías de análisis en concordancia con el marco teórico para clasificar la información a partir de los objetivos de la investigación. El eje para el análisis de esta investigación es la masculinidad del adulto mayor en la familia y las categorías en las que se refleja la masculinidad son: proveedor económico (encargado de la manutención de la familia), fortaleza física (atributo ligado al varón con respecto a la apariencia física y conducta), enfermedad en etapa productiva (son aquellas que no están relacionadas por el desgaste de los laborados), poder (dominio y autoridad sobre otros), actividad sustituta (actividades que el adulto mayor varón realiza en el hogar y que sustituyen las actividades laborales, estas pueden estar o no vinculadas a su rol de género), representación social sobre ser joven y viejo (percepción de los adultos mayores sobre las características de los jóvenes y los viejos), estado emocional (emociones que son causadas por sucesos particulares y que tienden a desaparecer una vez terminado el suceso), estado anímico actual (emociones que permanecen a largo plazo) e Identidad masculina (características

del sujeto respecto a su género, determinado por el momento histórico, cultural).
(Anexo 2)

Álvarez y Jurgenson (2003) dicen que se debe seleccionar palabras o frases que describen particularidades de las experiencias vividas de cada una de las personas investigadas y con ello agrupar las que tienen relación o semejanza entre sí y formar grupos, con el objetivo de hacer evidente las semejanzas y distinciones de las experiencias de los sujetos investigados.

Una vez clasificada la información arrojada por el instrumento de recolección y definido el método de análisis, se llevó a cabo el apartado de resultados. Daremos paso en este orden a los resultados.

CAPÍTULO III

Resultados y análisis

Acorde al análisis fenomenológico, la primer etapa del análisis consistió en la recuperación de la información concerniente a cada una de las categorías definidas en la metodología. Para organizar esta información recuperada se vertió en matrices. Esto es, cada matriz contiene una categoría determinada y la información al respecto dividida por cada entrevistado. El orden en que se presenta el análisis de las categorías es el siguiente:

3.1 Proveedor económico

De los datos que se obtuvieron con respecto al ámbito laboral (anexo 2 Tabla 1) podemos observar que los sujetos entrevistados iniciaron su vida laboral entre los ocho y nueve años de edad, salvo uno que inició a los diecisiete años. Por citar a alguno, el sujeto 4 responde:

“...yo empecé a trabajar desde 8 años de edad [...] mi primer trabajo fue en una fábrica de cuadros para retratos en ese tiempo...”.

La tendencia nos indica que en general estos adultos mayores comenzaron su actividad productiva desde temprana edad.

Para estos adultos mayores que empezaron a trabajar desde la niñez, el rol de proveedor económico comienza a ejercerse desde una corta edad por diferentes circunstancias, es decir, por necesidad económica, por la muerte del jefe de familia o por sólo hecho de ayudar en el trabajo familiar, como lo explican los siguientes sujetos:

Sujeto 3 *“...pos [sic] cuando uno esta joven tiene necesida [sic], como caiga [...] ya donde se necesita ganar dinero...”*

Sujeto 4 *“...porque te obligaba la necesidad que tenías ¿no? [...]yo pagaba todo...”;*

Sujeto 5 *“...empecé a trabajar haciendo mandados para subsistir o sobrevivir en este caso mmmm... porque cuando quede huérfano éramos dos de familia. Mi madre, mi hermano más chico y yo, pero llegábamos al grado de que comían ellos no comía yo...yo no disponía de nada de dinero porque se lo daba todo a mi madre...”*

Sujeto 2 *“...pues fue el primero y el último porque mi padre tenía un taller como el que yo tengo, de fabricación de piezas de lámina, piezas de aluminio, piezas para trofeos, piezas para cocina o sea se le llama rechazado. Ahí entré muy chiquito para sacudir, barrer, acomodar los moldes y ya más grandecito fui aprendiendo a cortar lámina [...] Después mi padre puso otro taller y ya yo trabajé en ese taller solo...”* (anexo 2 Tabla 1).

En cambio para el sujeto 1, la obligación de proveer económicamente inicia en la etapa de su juventud, a partir del sistema de parentesco, esto es evidente cuando dice que *“...inicialmente empecé de 8:00 de la mañana a 2:30 de la tarde pero fue poco tiempo, pocos años y después me pasé a ese turno que a mí me convenía más porque tenía mayor tiempo disponible para otro trabajo o para... pues para buscar más dinero y pues como tenía muchos hijos [...] los compromisos aumentaban ¿no? eh hh pagar renta. [...] yo llegué a tener tres trabajos. Precisamente fue para juntar dinero y comprar aquí...”* (anexo 2 Tabla 1).

Pese a las diferencias entre las ocupaciones y condiciones de trabajo de los entrevistados, destaca que se cumple con el rol de género y las conductas asignadas socialmente como proveedor económico en el hogar y protector de los integrantes de la familia. Dichas acciones le permiten al sujeto reforzar la identidad de su masculinidad, así como obtener la subordinación de la familia por el poder monetario que le otorga la sociedad a través del ámbito laboral. Esto fortalece lo que Foucault (1991) menciona sobre el poder, al decir que “la forma de poder se aplica a la inmediata vida cotidiana que categoriza al individuo, lo marca por su

propia individualidad, lo adhiere a su propia identidad, le impone una ley de verdad que él debe reconocer y que otros lo tienen que reconocer en él”

Estos hombres en su momento niños, tenían que aportar económicamente, puesto que en las familias tradicionales no se permitía que las mujeres salieran a trabajar para apoyar económicamente en el hogar. El sujeto 2, hace mención de esto al decir que: “...*mi mamá nunca trabajó...*” (anexo 2 Tabla 1). Por lo que a temprana edad estos sujetos salieron a cumplir con el rol impuesto, en principio para apoyar en la economía como integrante familiar y posteriormente asumir la responsabilidad de la familia como jefe de la misma.

En el momento histórico-social en el que fueron educados estos adultos mayores, se consideraba primordial que se cumpliera con el rol de género por lo que éste fue impuesto de manera rígida y tradicional por los padres como lo señala el sujeto 2:

“...yo fui educado duro, mi padre me traía bien cortito, yo llegaba de la escuela y lo saludaba de beso en la mano; lo que él me mandaba a hacer nunca le pude decir: no, no lo hago, [...] él me enseñaba con el ejemplo. Nunca faltó nada en la casa, yo no recuerdo que me haya faltado algo, aunque sea huevo con frijoles o lo que sea pero nunca faltó de comer...” (anexo 2 Tabla 5).

Sin embargo, esta educación no siempre se aprende en el núcleo familiar; en ocasiones las experiencias son las que marcan el actuar de las personas a partir de las necesidades económicas y las demandas sociales. Por citar al sujeto 3:

“...uno mismo se tiene que educar, si uno mismo ve que no hay pa’ [sic] comer, no hay pa’ [sic] vestir, no hay pa’ [sic] pasar la vida pos [sic] uno mismo tiene que buscar... si el padre o el abuelito o la abuelita no da consejo pos [sic] uno mismo tiene que pensar.... uno mismo se tiene que educar porque la familia no sabe educar...” (anexo 2 Tabla 5).

Esto refleja, que la transmisión sobre el cumplimiento del deber ser como varón se da dentro de la familia o fuera de ella, independientemente de ello se cumplirá con el rol establecido ya que es un mandato social. Teniendo como consecuencia el reconocimiento natural del varón de ser proveedor económico, protector y jefe de familia dentro del sistema de parentesco del cual habla Marta Lamas (2002); estas conductas son las que posicionaron a los entrevistados a cumplir con el lugar de prestigio que fue otorgado por la sociedad.

Es así, que dentro del ámbito productivo laboral, el deber ser como proveedor económico está incorporado y aceptado incondicionalmente, por lo que en la etapa adulta el sujeto se ve obligado a cumplir con su rol independientemente si está satisfecho con su labor o si es la actividad para la cual se preparó por un gusto especial. Esto se puede observar en todos los sujetos entrevistados, mostrando un contraste en la satisfacción que tenían con su actividad laboral, por ejemplo, sólo el sujeto 2 contesta de manera afirmativa:

“...sí, yo creo que por eso así sin vanidad por eso me convertí en muy experto en mi trabajo...”. (anexo 2 Tabla 6)

En cambio, los sujetos 3 y 5 responden de manera semejante al decir que no les gustaba su trabajo y sólo lo hacían por necesidad. Por citar a alguno, el sujeto 3 dice:

“...no pos[sic] no me gustaba [...] no, casi a nadie le gusta el trabajo, lo que uno quiere es ganar dinero; cualquier chamba a nadie le gusta todo lo hacen por necesidad [sic] de ganar dinero...” (anexo 2 Tabla 6).

Por otro lado, los sujetos 1 y 4 responden que era necesario realizar el trabajo, sin embargo, les causaba satisfacción la actividad que realizaban, como lo menciona el sujeto 1:

“...pues alguien lo tenía que hacer [...] Por el tiempo que trabajé fue en el hospital, trabajé muy a gusto...” (anexo 2 Tabla 6).

Lo que deja ver es que no importa si les complacen o no las actividades laborales, ya que todos sin excepción, estaban obligados a cumplir y responder el mandato social como responsable económico de la familia. Esto evidencia lo que llama Kaufman (1994:2) “experiencias contradictorias del poder” puesto que no siempre el poder da libertad ya que la exigencia del cumplimiento del rol puede provocar angustia durante su vida productiva.

Cuando estos sujetos rebasan la “edad productiva” según el pensamiento de la sociedad actual, la estructura familiar tradicional se ve obligada a cambiar, como lo menciona Minuchin (1990). Ahora los hijos toman parcial o totalmente la posición de proveedores económicos.

Sobre la situación del Proveedor Parcial se pueden encontrar algunos ejemplos, entre ellos los sujetos 1, 2 ,4 y 5. Por citar a uno, el sujeto 2 dice lo siguiente:

“...mi hija Vero cuando ella puede le da dinero a su mamá. Luego cuando ya me doy cuenta: chin ya me cortaron el cable, dice ella: yo lo pago papá no te preocupes; y este mes lo pagó Alejandro. Todos disfrutamos, pues todos tenemos que pagar algo ¿no?...” (anexo 2 Tabla 1).

Puesto que los hijos no se hacen cargo totalmente de los padres considerando que estos adultos mayores aún cuentan con alguna remuneración, ya sea por jubilación como el sujeto 1 y 4 (anexo 2 Tabla 7) o por pequeños trabajos que aún pueden realizar de manera informal como los sujetos 2 y 5 (anexo 2 tabla 1). Así, la responsabilidad de proveer es compartida ya que no sólo recae en el adulto mayor sino también en los hijos ya adultos.

En relación al Proveedor total, es decir, cuando el adulto mayor deja de percibir económicamente y los hijos se hacen cargo completamente de la manutención de los padres, se puede observar lo siguiente:

Sujeto 3: *“...mis hijos me llevan algo para pasarla[sic] la semana y ya con eso, ya no le pido nada a Dios [risa] [...]le dije a los hijos: me van a dar algo cada 8 días y ya no voy a trabajar; ah pos [sic] si pá[sic] ya descanse porque[sic] ya no trabaje y nosotros le llevamos dinero...”* (anexo 2 Tabla 1).

Los cambios de rol de proveedor económico se llevan a cabo sin importar si los hijos aún viven en el núcleo familiar o no. Siguiendo en el mismo punto, cuatro de los entrevistados, exigieron el apoyo económico de los hijos; con excepción del sujeto 5, si bien, obtiene apoyo económico, él dice:

“...yo siempre hago lo posible por mantener a mi familia por eso siempre trato de trabajar, porque no soy como los demás que quieren todo peladito y la boca...” (anexo 2 Tabla 1).

Se puede observar con este último sujeto que el apoyo económico que recibe de los hijos afecta su masculinidad ya que fue educado para ser el principal proveedor económico.

El impacto en la masculinidad de estos adultos mayores, radica en el hecho de reconocer que ya no es autosuficiente y que ahora depende parcial o totalmente de los hijos, independientemente si es hija o hijo y si éste es el de mayor o menor edad. La afectación en la masculinidad en estas personas por los cambios en este rol, no necesariamente lo reconocen como un esfuerzo de mantener su masculinidad, ya que este proceso generalmente no se da de manera consiente.

Como se dijo en el marco teórico se pensaría que esta situación afectaría de la misma manera a todos los adultos mayores en el aspecto emocional por perder su posición en la estructura familiar como principal proveedor. Sin embargo se encontró que, por el contrario, esta nueva estructura le permite ser libre, ya que la presión y preocupaciones en el cumplimiento de la protección económica de los hijos disminuye, como lo mencionan los siguientes sujetos:

Sujeto 1 “...pues mira también eso con la jubilación percibe uno, no con el sueldo que uno tenía pero como ya los hijos... ya no hay escuela para con los hijos, ya no hay tenis, ya no hay calzado, ya no hay para la torta, para el refresco; ya son grandes, y son casados vamos a decir ya son autosuficientes... [...] ya no dependen de nosotros los hijos...” (anexo 2 Tabla 1)

Sujeto 4 “...Ahora yo ya no siento mucha necesidad, ahora yo veo lo mío muy personal...” (anexo 2 Tabla 1).

Situación que les permite pensar en las necesidades de sí mismos una vez cubierta la imposición cultural de la estructura familiar como responsables de las necesidades económicas de la familia.

3.2 Fortaleza física

Otro de los atributos que caracteriza al varón es la fuerza física. Este distintivo le ha dado identidad masculina en los diferentes ámbitos sociales sobre todo a sí mismo, posicionándolo como el hombre dominante tanto en apariencia física como en conducta.

Esta característica es valorada por estos adultos mayores, ya que en las entrevistas fueron muy recurrentes al hablar de la fortaleza, energía, apariencia física, valentía, vigorosidad y salud orgánica que tenían durante su juventud.

Por ejemplo, el sujeto 2 fue el que hizo más referencia durante toda la entrevista de su fuerza, apariencia y poder tanto en el ámbito laboral como en los grupos de convivencia, llámese amigos, vecinos y familiares durante su etapa de juventud:

“...en esa época tenía mis brazos muy gruesos de tanto cortar con tijera.[...]Yo a los 30 años era bien salvaje, estaba yo muy fuerte fuerte, a mí las tijeras me dio mucha mucha fuerza, yo me podía poner echar fuerza con 10, 20, 30 gentes no me ganaban [...] se me veían los brazos y se me veían que se me explotaban y la venas se me saltaban incluso cuando iba a una cantina siempre

iba de playerita [...] Lo que he notado, cuando era más joven, antes de esto me gustaba andar siempre de playera, siempre tenía como que mucho calor, muchas calorías...” (anexo 2 Tabla 2).

El sujeto 3 no habla de fuerza como apariencia física ni del poder que le daba ante los demás como el sujeto anterior, sino de los problemas de salud que obtuvo a partir del uso de la fuerza, ya que dice:

“...toda la gente que tienen hernia porque... peor [sic] cuando uno está joven hombre o mujer se le hace fácil alzar una cubeta de agua de 20 litros, a veces agarran y levantan con una sola mano y ahí es cuando sale la hernia...” (anexo 2 Tabla 2).

Los sujetos 1, 4 y 5 expresan que la fuerza les permitió realizar el trabajo pesado en el espacio laboral, por mencionar a alguno, el sujeto 4 dice:

“...[...]en la soledad de la merced íbamos a hacer cargas al mercado de las terminales de los camiones que tenían ya la gente con todo su mandado, entonces nosotros hacíamos los viajes en un carro de esos de ruedas, le cargábamos todas sus cosas...” (anexo 2 Tabla 2).

Lo que se puede observar, es que estos adultos mayores usaron la fuerza para diferentes propósitos, es decir, como expresión de identidad masculina y valentía o como herramienta de trabajo, no obstante, todos ellos reflejan la educación tradicional que se les dio desde la niñez sobre las conductas que debía de adoptar como varón.

Pero en la actualidad las condiciones físicas y orgánicas que les daba identidad como hombre fuerte ante la sociedad empiezan a cambiar por el deterioro natural del ciclo vital, llevando a estos adultos mayores a tener conflicto con su masculinidad, problemas en su estado emocional y disminución en su autonomía, de modo que empiezan a sentirse frustrados por diferentes causas:

No poder realizar actividades que requieren de fortaleza física como comenta el sujeto 4 *“...no hace falta qué hacer, pero muchas veces ya no te alcanza la fuerza para hacer muchas cosas [...] por falta de fuerza y eso es lo que no me gusta...”* (anexo 2 Tabla 2).

Por problemas en la salud orgánica como menciona el sujeto 2 *“...entonces digo cómo es que yo lo hacía de joven todo y ahora ni de chiste ahora con tantita fuerza que haga yo se me para el corazón...”* (anexo 2 Tabla 2)

Pérdida de autonomía e individualidad al trasladarse de un lado a otro haciendo uso de herramientas de apoyo y acompañamiento familiar para su movilidad, esta última causa fue arrojada por el sujeto 2, al preguntarle si lo acompañaban al médico:

“...bueno antes me iba yo solo con la pierna dormida y todo pero desde que me caí, me dijeron: sabes que tú ya no puedes andar solo en la calle porque un día te vaya pasar otra cosa; y sí porque últimamente he andado medio torpe y pues traigo el bastón...” (anexo 2 Tabla 2)

O simplemente es una forma de hacer evidente que han entrado a otra etapa de la vida, como hace referencia el sujeto 5:

“...anteriormente yo cargaba 20 polines en 5 minutos, ahora para cargar 20 polines lo hago quizá en 20 minutos, tons [sic] es ahí donde nos damos cuenta de que ya nos estamos haciendo más viejos y ya nos estamos acabando y la juventud a la vez...” (anexo 2 Tabla 2).

Estos sujetos se sienten deteriorados por dos razones: físicamente, por el detrimento vital por no poder realizar actividades que hacían en el pasado; y socialmente por la pérdida de reconocimiento considerando que sus conductas de valentía y fuerza determinaba su masculinidad ante los demás.

En estas experiencias de vida es evidente que los adultos mayores piensan frecuentemente en la fuerza que tenían en el pasado, confirmando lo que dice Kravetz (2013) sobre que “el pasado deviene presente permanentemente en tanto conjunto de representaciones sociales que se ponen en juego en cada nueva situación sea para confirmarla o para modificarla”.

3.3 Enfermedades en etapa productiva

A partir de lo que se ha dicho sobre los atributos asignados hacia el varón, existe una relación entre el cuidado de la enfermedad en la etapa productiva y el cumplimiento del rol como proveedor en su masculinidad.

En las entrevistas, al cuestionarles sobre su estado de salud para asistir a laborar se reflejó que durante la etapa productiva de estos adultos mayores, la salud orgánica no es un asunto prioritario, debido en parte a la construcción de su masculinidad, como el sujeto 5 que en este sentido dice:

“...sí, sí porque nosotros lo tomábamos al fuego[sic]; tienen tos, tienes gripa no había ningún problema...”. (anexo 2 Tabla 1)

Esto indica, que los hombres consideran la enfermedad como debilidad, en este caso, ante los compañeros de trabajo.

Por otro lado, una posible inasistencia por enfermedad podía tener implicaciones económicas dentro del núcleo familiar, considerando que el ausentarse por enfermedad implicaba disminución en el salario. Esto fue expuesto por todos los entrevistados. Por citar a alguno, el sujeto 4 dice:

“...si faltabas te quitan el día [...] luego cuando me lastimé la rodilla yo me iba con la rodilla que así que no podía caminar a trabajar[sic] cuando ya se había terminado la incapacidad ¿Por qué? porque hasta estando incapacitado y no vas a trabajar te reducen el sueldo ehh...” (anexo 2 Tabla 1).

Por lo que las condiciones de salud en las que se presentaba al trabajo pasaban a segundo plano.

Así mismo, el sujeto 2 desarrolló enfermedades no transmisibles a causa del trabajo excesivo, en cumplimiento de su rol como proveedor económico, *“...Me empecé a enfermar de la presión, de tanta presión por ver que hacía con tanto trabajo [...] Y pues con esa presión desde entonces empecé a tomar pastillas para la presión desde los 30 años hasta la fecha...”* (anexo 2 Tabla 1)

Lo que se hace evidente es que la falta de cuidado de la salud de estos varones, lejos de ser un descuido deliberado, es debido a la imposición social de proveer económicamente a la familia por encima de su estado de salud, además de asociar la enfermedad como debilidad poniendo entre dicho su fortaleza que le da identidad en su masculinidad en la sociedad.

Posteriormente, cuando estos sujetos alcanzan la etapa de envejecimiento, se da un cambio con respecto a la atención en el cuidado de la salud. A diferencia de las enfermedades que padecían en la etapa productiva, en la vejez los problemas de salud son principalmente enfermedades no transmisibles. Como lo reflejan los siguientes sujetos:

Sujeto 1 *“ [...] hasta eso yo he sido sano, pero eso de la diabetes, ha evolucionado eso y este... afecta en los dientes... se pican fácil, tengo los dientes picados de aquí [señala los dientes superiores]...”* (anexo 2 Tabla 8)

Sujeto 2 *“...[...] en un años me hicieron 3 o 4 cateterismos [...] tengo el problema del Túnel del Carpo, tengo un problema en el hombro porque me duele mucho [...] tengo un problema de la pierna [...] insomnio crónico, ahorita lo de la angina de pecho, desde joven he sufrido de hemorroides y ahorita lo de la pierna dormida y tengo las manos dormidas y pues es causa de la columna que la tengo lastimada...”* (anexo 2 Tabla 8).

Razón por la cual estos varones hacen uso de manera frecuente de los servicios de salud, como comentan los sujetos 1, 2 y 4, por ejemplo, el sujeto 2 dice lo siguiente:

“...ahorita he estado yendo porque tengo citas, ahorita están dando las citas a 3 meses y a 6 meses. Ahorita ya tengo citas para marzo , para mayo, octubre y diciembre. Veo al Cardiólogo, veo al Urólogo, veo al de Medicina interna, veo al Neurocirujano, veo al Otorrino, veo al Geriatra...”. (anexo 2 Tabla 8)

El uso de servicio de salud es tanto público como privado, para ilustrar este aspecto se muestran las siguientes respuestas:

Sujeto 2 *“...yo me atiendo en el Central Militar, como mi hijo es militar él me aseguró de ahí desde los 55 años...”*. (anexo 2 Tabla 8)

Sujeto 1, indica de la misma manera esta tendencia *“...Hace poco tuve una infección tremenda con vómito y diarrea casi a desfallecer; mi hija me llevó a una clínica particular. También tenía la glucosa alta, me controlaron la glucosa...”* (anexo 2 Tabla 8).

Los sujetos 3 y 5 dicen que no usan con frecuencia el servicio de salud, por citar a alguno, el sujeto 5 dice:

“...nomás cuando lo necesito, si no lo necesito no acudo...”

El uso de los del servicio de salud es una necesidad inevitable en esta etapa de la vida ya que existe un deterioro natural del organismo. Sin embargo, la razón de acudir al médico de estos sujetos en su etapa productiva era principalmente para atender enfermedades infectocontagiosas o relacionadas con el desgaste excesivo de sus largas jornadas laborales. Actualmente las razones por las que acuden al médico están ligadas a su vejez. Esto último provoca afectaciones en su masculinidad ya que se refleja debilidad ante la sociedad.

3.4 Poder

Como se dijo anteriormente, estos adultos mayores perdieron el poder económico que les daba reconocimiento de manera natural por los hijos y la esposa, esta situación llevó a estos sujetos a transformar ese poder de distintas formas: el sujeto 4, exige respeto de los hijos de edad adulta puesto que ya no son sus subordinados:

“...pues en lo que cabe tienen un respeto porque soy su padre [...] pero siempre creo yo que hablando con los hijos, porque lo mejor es la comunicación es como mejor se pueden llevar las cosas ¿no?...” o busca alternativas de imponer el poder ante los nietos, los nuevos miembros de la familia *“...yo soy muy exigente, yo soy muy enojón y así soy yo. Entonces me respetan en lo que cabe. También empiezan flojos en la escuela y que los papás ya no lo pueden dominar, porque hay padre que ya no pueden dominar a su hijos, entonces conmigo no es eso porque yo soy una persona fuerte, ruda a pesar de que ya estoy viejo...”*. (anexo 2 Tabla 4)

Para los sujetos 1 y 2, al ver disminuido su poder estos buscan la convivencia familiar con la descendencia de los hijos, el sujeto 2 dice:

“...Les digo a mis nietos: vengan voy a desayunar para que desayunemos juntos o a comer o a cenar, la cosa es que no comamos como perritos. Antes comía con mis hijos, siempre tenemos un horario de comida y ahora trato de hacerlo con mis nietos; le digo a los muchachos: vamos a hacer esto...” (anexo 2 Tabla 4).

Es evidente que estos adultos mayores se aferran al dominio sobre la familia, puesto que el poder les ha dado identidad en su masculinidad durante toda su vida, por lo que buscan en los nietos reforzar ese dominio, liderazgo e identidad como varón.

Sin embargo, para los sujetos 3 y 5 la transformación del poder la viven de manera diferente. El sujeto 5, se niega a ser subordinado de los hijos al depender económicamente de ellos:

“...Estar sujeto a los hijos, para mi es estar sujeto, lo cual no se lo toma mal pero como que no, para mí no va eso [...] no me gusta estar esperanzado a lo que los hijos me den...” (anexo 2 Tabla 4)

El sujeto 3, se doblega ante las decisiones de los hijos siendo este subordinado:

“...cuando voy con mi hijo me dice: no debes tomar nada ni carne de marrano, ni pollo, ni alcohol, ni cerveza, pura agua. Y pos digo ahh bueno...” (anexo 2 Tabla 4).

En este último, no significa que en la actualidad el tomar o comer ciertos alimentos sean nocivos para la salud, siempre lo han sido, por ejemplo el beber alcohol, sino que ahora este adulto mayor ha perdido el poder en la toma de decisión ante su salud, pasando el poder a los hijos sobre él mismo.

3.5 Actividad sustituta

Como actividad sustituta se va a entender a las nuevas actividades del adulto mayor alrededor del hogar y que sustituyen las actividades laborales, sin embargo, las actividades sustitutas en el hogar también están vinculadas al rol de género a partir del uso de la fuerza y de las habilidades que se tiene como varón. Aunado a las emociones que les causa cambiar de actividades diferentes a las que realizaba en el ámbito laboral, estos adultos mayores aceptan actividades para seguir sintiéndose útiles en el ámbito familiar. En este aspecto los adultos mayores mencionan las actividades tales como:

Sujeto 1 *“...Que mi casita ya se descarapeló pues la pinto, que ya no me gusta esa lámpara y ahí tengo otra pues la pongo, que el zoquet ya no prende pues lo cambio...”* (anexo 2 Tabla 10)

Sujeto 2 *“...No pues... no hago nada, le ayudo a poner los cubiertos a mi mujer en el restaurancito, a veces le tiendo la cama o ando levantando la basura, que los platos o cualquier cosa...”*

Sujeto 3 *“...ahhh pos me pongo a barrer, no me gusta ver basura dentro ni a fuera en la calle...”*

Sujeto 4 *“...esta lavadora esta nuevecita- tons [sic] me dijo un amigo: ya no me sirve cabrón se le está saliendo el agua; entonces yo sé que si yo la armo y le meto lo que le hace falta a lo mejor la puedo vender y me puedo gastar \$500 pesos y la puedo vender barata. Ese es mi modo operandis [sic] a hoy, hago cualquier cosa...”*

Sujeto 5 *“...ir al súper o ir al mercado nada más...”*

Las actividades descritas se muestran como un refugio de ocupación aunque éstas no sean satisfactorias, tal como lo expresan:

Sujeto 3 *“...no me queda de otra...”*

Sujeto 5 *“...pues no es que me gustara era la necesidad...”*. (anexo 2 Tabla 11)

En general, estos adultos mayores enfocan sus actividades a tareas hogareñas, como consecuencia de la exclusión del espacio laboral. Para algunos, estas nuevas actividades pueden ser satisfactorias puesto que aun están relacionadas con su género pero para otros no son nada satisfactorias ya que las actividades que realizan son del sexo opuesto.

3.6 Representación social sobre ser joven y viejo

Como se mencionó en el marco teórico, la juventud se ha sobrevalorado sobre la vejez puesto que en aquella se muestra la fuerza en su máxima expresión, atributo que los adultos mayores mencionan constantemente durante las entrevistas puesto que es valorado como parte de su identidad masculina. Por esta razón al hacer el cuestionamiento sobre qué significa ser joven, los sujetos 1, 4 y 5 responden lo siguiente:

Sujeto 1 “...es cuando el ser humano tiene la fuerza para enfrentarse a la vida [el tono de voz cambia con sentimiento de tristeza y los ojos se llenan de lágrimas], *fuerza mental, fuerza física y este... cuando debe de estudiar, cuando debe de trabajar mejor que nunca. Es eso cuando tienes la fuerza para estudiar, para trabajar y no nada más de un trabajo sino de dos o tres trabajos...*” (anexo 2 Tabla 9)

Sujeto 3 “...no pos [sic] ya pasó...”

Sujeto 4 “...cuando ya se te acabó la fuerza...”

Sujeto 5 “...uno cuando deja de ser joven, pues en cuestión del trabajo se ve, se nota porque uno ya no tiene el mismo desempeño que uno de joven a una persona mayor, ¿por qué mayor?, porque su agilidad ya no es la misma; agilidad ¿por qué?, anteriormente yo cargaba 20 polines en 5 minutos, ahora para cargar 20 polines lo hago quizá en 20 minutos...” (anexo 2 Tabla 9).

Lo que se puede observar es que estos sujetos lamentan el ya no encontrarse en esa etapa de la vida, puesto que la juventud está acompañada de la fuerza y agilidad, uno de los atributos más importantes en la construcción de su masculinidad, ya que ésta le permitió introducirse en al ámbito laboral y social, esta pérdida provoca sentimientos de tristeza y resignación al saber que su “mejor etapa” ha pasado. Además de que esta pérdida evidencia su deterioro biológico ante él y su entorno social, así como los momentos de éxito y felicidad.

Además, para los sujetos 1 y 3, no sólo fue una etapa del pasado y la pérdida de la fuerza como lo dice el sujeto 1, sino también les significa un momento transición de la juventud a la madurez en la toma de decisiones, por citar a alguno, el sujeto 3 dice:

“...pos [sic] cuando cumplí los 20 años [...] porque ya cualquier asunto que yo arreglo ya estoy hablando como persona grande, con palabra de respeto, porque ya no estamos jugando porque ya somos gente grande; fue trato derecho por decir...” (anexo 2 Tabla 9)

En cambio, el sujeto 2 se percibe de manera diferente *“...yo me siento joven y tengo 72 años y no me siento como me veo en el espejo y en las fotos pero yo digo, como dicen: el que es joven de corazón es joven toda su vida. Estoy viejo pero me siento joven. Yo me siento joven a pesar de todos mis males que traigo...”* (anexo 2 Tabla 9).

Lo cual permite decir que la percepción que tiene de sí mismo no concuerda con su apariencia y con la representación social sobre la etapa en la que se encuentra.

La representación social de la vejez como debilidad, deterioro físico y orgánico así como la desvalorización de sí mismo como persona en proceso de envejecimiento es evidente en las respuestas de cuatro de los cinco entrevistados, por ejemplo:

Sujeto 1 *“...bueno adulta es que empiezan a mermar las facultades corporales, muchas veces ya empieza uno con dolores de las rodillas, que te duele la cadera por el desgaste de la vida...”* (anexo 2 Tabla 9)

Sujeto 3 *“...ahhh porque uno y no tiene fuerzas para trabajar, cuando uno esta joven cualquier cosa es fácil [...] que ya no sirve...”* (anexo 2 Tabla 9).

Es importante señalar que estos adultos mayores entrevistados se perciben viejos no por apariencia física sino por la disminución de su fuerza y deterioro en su salud física.

Por lo que la representación social de la vejez y la percepción de sí mismos de estos adultos mayores según Le Breton (2002) indica la utilidad de su cuerpo y el lugar que ocupa dentro de su sociedad.

3.7 Estado emocional

El atributo de la fuerza no sólo se impone en las conductas sobre la actitud física sino también en las emocionales. Cultural y socialmente se les ha impedido a los varón mostrar sus sentimientos de dolor, miedo y tristeza puesto que son considerados sinónimos de debilidad para su masculinidad. Sin embargo, pareciera que en la etapa de la vejez se les otorga o se auto-otorgan libertad en la posibilidad de expresar sus sentimientos.

Estos cambios en la posibilidad de expresar sentimiento anteriormente inhibidos, se ponen de manifiesto en todos los sujetos, esto es:

Sujeto 1 *"...falleció mi madre; por la tensión nerviosa que esto conlleva... de ahí viene mi enfermedad de la diabetes, yo decía en ese momento: estoy bien, pero no es lo que tú digas sino lo que tu cuerpo siente o cómo te digo..."*

- [sí, usted quería ser fuerte ante los demás]
- *"...exacto [la voz se entrecorta por el dolor que le causa hablar de su mamá],pero la verdad es que no era así..."* (anexo 2 Tabla 3)

Sujeto 2 *"...por ejemplo, cuando voy al médico no se si voy a regresar, cuando me voy al hospital y sé que voy acabar ahí, lo único que pido que es que no me duela nada, que sea en un suspiro y que no me duela tanto..."*

Sujeto 3 *"...Ahhh y también una hernia, pero no he ido a que me la quiten porque me da mucho miedo..."*

Sujeto 4 *“...Yo siempre he sido de un carácter que a lo mejor no demuestro mis debilidades y el día que las demuestro las demuestro con lágrimas pero sí soy muy recio, trato de ser fuerte...”*

Sujeto 5 *“...trato de salir todo el tiempo solo... para no molestar a las terceras personas [...]mientras yo pueda lo voy a evitar... ya cuando no pueda entonces Dios dirá...”*

Las respuestas obtenidas en este aspecto ponen de manifiesto el estado emocional del adulto mayor. Es claramente observable el miedo a la muerte, a la debilidad que refleja su edad avanzada, así como a la pérdida de poder y autonomía tan imprescindible para ejercer socialmente la masculinidad.

3.8 Estado anímico actual

Como se dijo, el adulto mayor sufre varios cambios sociales y personales en esta etapa de su vida, por ejemplo, en el ámbito laboral con la pérdida de trabajo, o también, en el ámbito familiar con la reestructuración de su posición como líder y principal proveedor económico. Así, en esta etapa, los adultos mayores entrevistados reflejan problemas en su salud emocional al enfrentarse a su nueva forma de vida. Para ilustrar esto, se citará cómo describen su estado anímico los entrevistados:

Sujeto 1 *“...si tú te jubilas y no haces nada te vas a aburrir y te vas a desesperar y hasta te vas a enfermar, ...”* (anexo 2 Tabla 12)

Sujeto 2 *“...me empecé a desesperar porque yo quería trabajar, yo quiero hacer cosas; ahora quiero hacer cosas y ahora me desespero y lo dejo...si no salgo estoy solito aquí arriba”*

Sujeto 3 *“...nada más cuando uno siente que está uno acostumbrado a trabajar. Estando uno en la casa anda uno como aburrido de no hacer nada...”*

Sujeto 4 *“...te encuentras sin hacer nada y quieres seguir en la misma rutina [...] son cambios de ánimo porque ya no tienes el mismo movimiento...”*

Sujeto 5 *“...Parecía yo león enjaulado [...] me sentía encerrado...”*

De las respuestas se observa que en general el estado anímico de los entrevistados se caracteriza por sentimientos de angustia, desesperación, soledad y enojo. Si bien estos sentimientos negativos pueden deberse a diferentes causas, también son atribuibles como una consecuencia por el incumplimiento del rol que define su masculinidad socialmente.

Esto es, por ejemplo, la pérdida o exclusión del empleo por edad cronológica o por su condición física, así como no reconocer su experiencia, detonan un sentimiento de enojo, como lo expresa el sujeto 4:

“...por la edad ya no te dan trabajo en ningún lado [...] sentía mal en el estado de ánimo, porque tú crees que ya no sirves para nada. O sea yo tengo una cabeza y tengo una experiencia y puedo hacer muchas cosas, y las sigo haciendo ¿no? pero dicen que la gente ya no sirve, para esas gentes tú por la edad ya no sirves; pero están equivocados porque puede sacar más de un señor que ya esté grande y que tenga experiencia que de un chamaco que le tengas que enseñar para que aprenda y si eso puedes hacer pues te doy trabajo para que le enseñes a fulano de tal y no lo corro. [...] Ahora ya no te preguntan si te quieres jubilar, ellos te dicen: ahí está tu liquidación y te liquidan y adiós...” (anexo 2 Tabla 12)

Por mencionar otro sentimiento, la soledad, éste es de los más enfáticos porque está presente prácticamente en todos los entrevistados. El sujeto 2 es muy descriptivo en torno a este sentimiento:

“...me empecé a desesperar porque yo quería trabajar, yo quiero hacer cosas; ahora quiero hacer cosas y ahora me desespero y lo dejo...si no salgo estoy solito aquí arriba”. (anexo 2 Tabla 12)

Este mismo sentimiento pero descrito de otra manera se puede observar en el sujeto 3 que dice:

“...nada más cuando uno siente que está uno acostumbrado a trabajar. Estando uno en la casa anda uno como aburrido de no hacer nada...” (anexo 2 Tabla 12)

Es importante mencionar que el estado emocional que causa la pérdida de autonomía y los episodios de enfermedad que reflejan debilidad prevalecen en el estado anímico actual de estos viejos ya que el enojo, la soledad y la desesperación son consecuencia de la transformación en su masculinidad.

3.9 Identidad masculina

Lo que concierne al significado del ser hombre con respecto a su masculinidad y lugar de prestigio se observan las siguientes respuestas:

Sujeto 1 *“...El hombre lleva más responsabilidad en hogar, porque debe de cuidar del hogar también sobre todo por... pues como hombre...”* (anexo 2 Tabla 13)

Sujeto 2 *“...poder tener hijos...”*

O frases como:

“...El hombre lleva más responsabilidad en el hogar...”,

“...me siento contento y dichoso por haber nacido hombre [...]En una mujer no, porque [...] siempre está esclavizada al hogar...” (anexo 2 Tabla 13).

Durante toda la entrevista estos adultos mayores hablaron de manera implícita de los atributos que le dan identidad a su masculinidad, sin embargo cuando se les pregunta de manera explícita sobre qué es ser hombre, fueron muy puntuales en sus respuestas al mencionar el rol que desempeña en el hogar. Unos hablan de la responsabilidad que tienen sobre la familia impuestas por la sociedad

y otros sobre las libertades y poder. Las diferentes opiniones son parte de su identidad masculina, pero esta dicotomía de poder es lo que Kaufman (1994) llama “las experiencias contradictorias del poder”

Para estos adultos mayores dichos atributos y conductas fueron relevantes para su identidad como varones, pero actualmente han dejado de realizar algunas funciones prestigio, como consecuencia de los diferentes cambios sociales y familiares que han sufrido por entrar a la etapa de la vejez, perjudicando con ello el significado de ser hombre y ponen en manifiesto una contradicción en su identidad masculina.

Discusión y Conclusiones

Después de haber analizado los testimonios de los sujetos, se concluye lo siguiente:

La masculinidad es inherente a los hombres, su raíz es social y por ende varía según las características culturales que identifican a una determinada sociedad. Así, ésta contribuye a definir el rol que los varones juegan en diferentes ámbitos como el familiar y el laboral, por citar a algunos. La apropiación de la masculinidad se construye desde la infancia pero se ejerce con mayor énfasis en la etapa productiva. Sin embargo, estos adultos mayores, no sólo la construyeron, sino además ejercieron el rol de género a temprana edad. Las circunstancias económicas de su familia o el contraer matrimonio en la juventud los obligaron a ser económicamente activos. Por lo que estos sujetos, fueron proveedores económicos la mayor parte de su vida.

Estos adultos mayores que fueron educados de manera rigurosa y tradicional para el cumplimiento del deber ser como varones, en la vejez empiezan a tener afectaciones en su salud emocional. Experimentan diferentes pérdidas que transforman su identidad y por lo tanto su masculinidad, por ejemplo, la pérdida del trabajo, al ser excluidos por el hecho de haber cumplido la edad cronológica señalada por la ley; problemas en mantener el poder ante la familia puesto que dejan de ser el principal proveedor económico; la afectación en su salud orgánica por el deterioro natural del ciclo vital, así como la pérdida de la fuerza que lo autoreconocía como hombre dominante. Esto conlleva al deterioro en su identidad masculina y consecuentemente repercute en su estado emocional y calidad de vida.

Como un atributo del rol aceptado de manera natural, estos sujetos estaban obligados a trabajar para poder mantener a la familia. El cumplir esta responsabilidad impuesta socialmente no necesariamente significa que haya sido gratificante. Sin embargo, estos adultos mayores encuentran la gratificación al

liberarse de la manutención y responsabilidad de los hijos cuando estos son adultos, así como ver los resultados por su cumplimiento del mandato social como principal proveedor económico a través de la emancipación de los hijos.

Actualmente para estos adultos mayores la necesidad de estabilidad económica es cubierta por el apoyo de sus hijos de manera parcial o total. No obstante, tal apoyo económico no impide que tengan problemas de salud anímica, si bien es aceptado dejar de ser el principal proveedor económico, lo que se afecta emocionalmente es su masculinidad a través de la pérdida de poder ante la nueva estructura familiar, es decir, al dejar de ser el principal proveedor automáticamente estos adultos mayores pierden el poder ante los miembros de la familia. Tal pérdida conlleva a que estos sujetos pasen de ser un varón dominante ante la sociedad a uno subordinado sin un lugar de prestigio dentro de la familia, por lo que tal libertad provoca un costo en su identidad y masculinidad.

A partir de los cambios en la estructura familiar, estos viejos han tenido que adaptarse a nuevas tareas que no son propias de su género. Ahora son adultos mayores ayudantes de las actividades del hogar y fomentadores de la convivencia familiar. Estas nuevas tareas impide ejercer los atributos de la masculinidad. Si bien, este deterioro en su salud emocional puede deberse a diversas causas, el cambio de rol tiene una presencia importante.

Así mismo, la disminución de la fuerza física es un determinante en el deterioro de la masculinidad de estos adultos mayores, ya que es uno de los atributos que lo posicionan como hombre dominante, independiente para realizar actividades que requerían esfuerzo. Esta limitación de la fuerza ponen entre dicho su dominio y virilidad generándoles frustración al depender de la familia para su movilidad pasando de un ser independiente a dependiente.

Con lo mencionado anteriormente se evidencia que, en esta última etapa de estos hombres, no sólo se afecta la salud orgánica, sino también, presentan un deterioro de su salud emocional a partir de la transformación de su identidad

masculina causada por la exclusión del ámbito laboral, social y familiar, puesto que en el pasado ejercían su masculinidad en las actividades productivas, en el rol de hombre dominante a través de ser proveedor económico, así como en la fuerza y aspecto físico.

Sin embargo, es relevante mencionar que este último atributo causa grandes problemas en el estado anímico de estos adultos mayores, ya que refleja debilidad ante los demás y por lo tanto surgen afectaciones en su identidad masculina. La sobrevaloración que le dan estos adultos mayores al cuerpo joven provoca sentimientos de vulnerabilidad y tristeza, puesto que reconocen el deterioro de su cuerpo, por ello en la actualidad añoran la juventud. Para estos adultos mayores al hablar del pasado los transporta a los momentos de éxito y virilidad que les otorgo tal atributo.

Este problema de salud ha sido poco identificado, no sólo institucionalmente sino también en el núcleo familiar. Como consecuencia de esta falta de atención, el adulto mayor queda desprotegido, por las instituciones públicas que sólo ofrecen servicios de salud orientada a la salud orgánica y el deterioro físico en el mejor de los casos, apoyos económicos y actividades ocupacionales; descuidando los problemas emocionales de los adultos mayores que son causados por tratar de mantener su identidad masculina. Así también, el núcleo familiar, que lejos de atender las causas del deterioro en su salud emocional, los delegan a tareas que no responden a su rol de género.

En suma, los entrevistados se encuentran en una pobreza social que impide cubrir sus necesidades de identidad masculina. Es decir, en la necesidad del Ser puesto que ha dejado de ser el principal proveedor económico del núcleo familiar, en el Tener ya que se han reducido las oportunidades laborales, en el Hacer teniendo en cuenta que hay una transformación y disminución en las responsabilidades atribuidas a lo masculino y por último en la necesidad del Estar pues se encuentran en un aislamiento social.

Los adultos mayores son percibidos por la sociedad en función de su rol de género apariencia física y salud orgánica que se contraponen en cómo se perciben a sí mismos, con potencialidades mayores de las que los otros les otorgan, pese a reconocer su deterioro físico. Actualmente se dificulta la aceptación de la vejez, ocasionando una contradicción entre cómo fueron formados y las condiciones en las que ahora se da el orden social, sin que existan mecanismos de apoyo para solventarlo.

Desde la noción de los determinantes sociales de la salud, la promoción de la salud puede identificar como un problema de salud el deterioro de la masculinidad en la vejez en su entorno familiar a partir de las exclusiones sociales de las que han sido objeto los entrevistados desde el inicio de esta de esta etapa. Una vez identificado este problema, es necesario un nuevo acercamiento con esta población que permita diseñar acciones que coadyuven a subsanar el estado emocional, provocado por la transformación de la identidad masculina.

La principal contribución de esta investigación desde la mirada de la promoción de la salud con respecto a la masculinidad en los adultos mayores en su relación familiar, es haber identificado un problema de salud en este ámbito. Es importante señalar que este problema de salud no ha sido atendido, puesto que la mirada hegemónica considera a las necesidades del adulto mayor como ocupacionales, orgánicas y económicas, pero estas acciones no conllevan a que estas personas se sientan satisfechos en esta etapa de su vida.

Para entender y trabajar el problema de salud es importante que los promotores de la salud sean conscientes de los determinantes sociales que afectan la salud-enfermedad de esta generación de adultos mayores en su masculinidad. Si bien, este problema de salud no está catalogado como tal, esta investigación ha permitido comprobar que esta población se ve afectada en esta etapa de su vida por la construcción rigurosa de la identidad de su género.

Por lo que se tiene que desarrollar programas encaminados a la concientización sobre el significado de la vejez y la identidad masculina de los adultos mayores varones, con el objetivo de transformar el significado de desvalorización sobre la vejez que impera en esta sociedad capitalista. Dicha transformación del significado se debe trabajar tanto en la sociedad en su conjunto como en el propio viejo. Así, valorar al adulto mayor y ayudar a fomentar un rol constructivo en la sociedad que compense el deterioro de la masculinidad de la generación de estos adultos mayores, de tal manera que el problema de salud emocional ocasionado por los cambios en la identidad masculina que impera en esta etapa de la vida disminuya.

REFERENCIAS

- Álvarez, J. L y Jurgenson, G. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y metodología*. Barcelona, España: Paidós Educador.
- Barbera, N. e Inciarte, A. (2012). Fenomenología y hermenéutica: dos perspectivas para estudiar las ciencias sociales y humanas. *Multiciencias*, 12 (2), 199-205. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/904/90424216010.pdf> 15/06/2017
- Bauzá, J (1999). Vejez, representación social y roles de género. *Educació i Cultura*, 12, 47-56. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/EducacioCultura/issue/view/6420/showToc>
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina: Permanencias y cambios*. Barcelona: Anagrama.
- Buen Día, J (1994). *Envejecimiento y psicología de la salud: Desarrollo, envejecimiento y realización personal*. México: Siglo XXI
- Bronfman, M. y Tuirán, R. (1984). La desigualdad social ante la muerte: Clases sociales y mortalidad en la niñez. *Biblioteca Virtual em saúde*. Recuperado de <http://bases.bireme.br/cgi-bin/wxislind.exe/iah/online/?IsisScript=iah/iah.xis&src=google&base=LILACS&lang=&p&nextAction=lnk&exprSearch=534&indexSearch=ID> 17/mayo/ 2017
- Carbajo, M.C. (2008). La historia de la vejez. *Ensayo:Revista de la Facultad de educación de Albacete*, 23 (18), 237-254. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3003504>
- CONAPO. (2010). *Dinámica demográfica 1990-2010 y proyecciones de población 2010-2030*. Recuperado de http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:nmPs93cA0ZsJ:www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Proyecciones/Cuadernos/09_Cuadernillo_DistributoFederal.pdf+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=mx 9/09/2016
- De Keijzer, B. (2003). Hasta donde el cuerpo aguante: género, cuerpo y salud masculina. *La salud como derecho ciudadano: perspectivas y propuestas desde América Latina*, (s.No.), 137-152. Recuperado de https://scholar.google.com.mx/citations?view_op=view_citation&hl=es&user=zu4ro8gAAAAJ&citation_for_view=zu4ro8gAAAAJ:u5HHmVD_uO8C

- Foucault, M. (1991). *El sujeto y el poder*. Barcelona: CARPE DIEM
- INAPAM. (2012). *Memoria Documental 2016-2012*. Recuperado de http://www.inapam.gob.mx/work/models/INAPAM/Resource/POT/Memoria_Documental_INAPAM.pdf 16/06/2016
- INEGI (2014). *Situación de las personas adultas en México*. Recuperado de http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/101243_1.pdf 15/11/2016
- INEGI. (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. Consulta interactiva de datos. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/est/lista_cubos/consulta.aspx?p=pob&c=14/02/2016
- INEGI. (2014). *Perfil sociodemográfico de adultos mayores*. Recuperado de http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/perfil_socio/adultos/702825056643.pdf 24/01/2016
- Kaufman, M. (1994). Men feminism, and Mens's Contradictory Experiences of Power. *Sage*, 142-165. Recuperado de <http://www.michaelkaufman.com/wp-content/uploads/2008/12/los-hombres-el-feminismo-y-las-experiencias-contradictorias-del-poder-entre-los-hombres.pdf> 18/10/16
- Kravetz, T. (2013). La vejez y los nuevos roles de los viejos en la sociedad capitalista moderna. *X Jornada de sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Kuhn, T.S., trad. de Carlos Solís Santos. (2006). *La estructura de las revoluciones científicas (3ª ed)*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lamas, M. (2002). *Cuerpo: diferencia sexual y género*. México: Taurus
- Le Breton, D. (2002). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Lerner, G. (1985). *La creación del patriarcado*. Madison, Wisconsin: Editorial Crítica.
- Ley de los Derechos a las Personas Adultas Mayores en el Distrito Federal. (2000). *Asamblea Legislativa del Distrito Federal, IV Legislatura*. Recuperado de <http://www.pgjdf.gob.mx/images/Normatividad/6-Ley%20Derechos%20Personas%20Adultas%20Mayores%20DF-05-Dic-2008.pdf> 2/02/16

Ley Federal del Trabajo 1970, (Última reforma publicada DOF 12-06-2015). Recuperado de http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/125_120615.pdf 27/11/2015

López, O. y Blanco, J. (2004). Desigualdad social e inequidad en salud. Desarrollo de conceptos y comprensión de relaciones. *Nueva época*, 8, 14-15.

Marina, J. M. (2008). *La pasión del poder: Teoría y práctica de la dominación*. Barcelona: Anagrama.

Max-Neef, A. M., Elizalde, A y Hopenhayn. (1993). *Desarrollo a escala humana*. Barcelona: Icaria

Méndez, P. (2007). La concepción social de la vejez: entre la sabiduría y la enfermedad. *Zerbitzuan*, (41), 153-159. Recuperado de <http://www.zerbitzuan.net/boletinescompletos.php?op=5> 20/5/2016

Miguélez, M. (2006). *Ciencias y arte en la metodología cualitativa*. México: Trillas

Minuchin, S., trad. Víctor Fichman (1990). *Familias y Terapia familiar*. Barcelona, España: Gedisa

Pacto internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC). (1981). Recuperado de <http://www.ordenjuridico.gob.mx/TratInt/Derechos%20Humanos/D50.pdf> 24/10/16

Paicheler, H. (1986). *Psicología social II. Pensamiento y vida social y problemas sociales S. Moscovici: la epistemología del sentido común de la percepción del conocimiento del otro*. Barcelona: Paidós

Rodríguez, K.D. (2011). *Vejez y Envejecimiento*. Bogotá, Colombia: Editorial Universidad del Rosario Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud.

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.

Trejo, C. (2001). El viejo en la historia. *Acta Bioethica*, VII (1), 107-119. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55470108> 11/04/16

Zetina, M.G. (1999). Conceptualización del proceso de envejecimiento. *Papeles de población*, 5 (19), 23-41. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11201903> 3/marzo/16

ANEXO 1

Guía de entrevista

Buenos días/tardes. Muchas gracias por recibirme este día en su casa y concederme este espacio; Mi nombre es Ana Laura Valencia Díaz; y estoy realizando una investigación para mi tesis sobre las experiencias de vida de los Adultos Mayores hombres habitantes de la delegación Iztapalapa.

El propósito es escuchar de propia voz cómo se siente en esta nueva etapa de la vida, por lo que platicaremos un poco de lo que hizo en el pasado como en la actualidad.

Es importante que sepa que para ésta entrevista se respetará el anonimato y que la información que se obtenga sólo será usada para fines de esta investigación.

Para poder recopilar toda la información y evitar omitir datos importantes es necesario grabar la entrevista. ¿Tiene algún inconveniente de que su conversación sea grabada? Si se siente cansado me dice y paramos la entrevista.

¿Tiene alguna inquietud o pregunta?

Comenzamos

Datos Generales

DG1. Edad

DG2. Escolaridad

DG3. Trabaja actualmente

DG4. ¿Desde cuándo vive en **Iztapalapa**? ¿Cómo llegó aquí? ¿La vivienda es propia o rentada?

DG5. ¿Está casado?

DG5.1 ¿Desde hace cuánto?

DG5.2 ¿Cuántos años tenía cuando se casó?

DG6. ¿Tiene **hijos**?

DG6.1 ¿Cuántos y qué **edades** tienen? **hombres o mujeres**

DG6.2 ¿cómo se lleva con ello?

DG6.3 ¿Qué cosas hacen juntos?

DG7. ¿Tiene **nietos**?

DG7.1 ¿Cuántos y de qué **edad**? **hombres o mujeres**

DG7.2 ¿y Cómo se lleva con ellos?

DG7.3 ¿Qué cosas hacen juntos?

DG8. ¿Con quién vive?

Historia Laboral

Ahora me gustaría que habláramos un poco de su vida laboral, cuénteme...

HL1. Desde cuándo empezó a trabajar

HL2. ¿Cuál fue su **primer** trabajo? ¿Qué hacía? ¿Le **gustaba**?

HL3. ¿**Cuántos** trabajos ha tenido? ¿En dónde estaban? ¿Cuántas horas trabajaba? ¿En qué **turnos**? ¿Cuánto tiempo trabajó ahí?

HL4. ¿Dónde fue el **último** trabajo que tuvo? ¿Qué hacía? ¿Cuántos años duró ahí?

HL5. ¿Cuáles fueron los **motivos** por los que **permanece o cambia** de trabajo?
Para cada uno de los trabajos se hace la pregunta

HL6. ¿Cuál era el tipo de contrato que tenía en esos trabajos? Pagos semanales o quincenales, tenía prestaciones

HL7. ¿En algún momento de todos sus trabajos tuvo **IMSS, ISSSTE u otro servicio de salud**? Para cada uno de los trabajos se hace la pregunta

HL8. En todos los trabajos en los que estuvo ¿Qué **trabajos** le han **gustado** más? ¿Por qué? ¿Cómo se **sentía** en ellos? ¿Qué era lo que más se le dificultaba?

HL9. ¿Cuál fue la razón por la que **dejó de trabajar**? ¿Es jubilado, pensionado, por enfermedad?

HL.A. ¿Cómo era la convivencia con sus compañeros de trabajo?

HL.B. ¿Había **mujeres** en estos trabajos? ¿Cómo era la convivencia entre hombres y mujeres?

HL.C. ¿Sigue viendo a sus compañeros de trabajo? ¿Cada cuándo? ¿Qué hacen?

Salud

Ahora vamos a hablar un poco sobre su salud

S1. ¿Fumaba o tomaba? ¿En la actualidad lo hace?

S2. ¿En su vida ha tenido **enfermedades recurrentes**? ¿Ahora tiene algún mal estar o algo que le duela? ¿Está enfermo de algo?

S3. Cuando se **enfermaba** ¿Iba a trabajar así o faltaba?

S4. ¿Qué implicaciones tenía su falta?

S5. Cuando se enferma ¿dónde se atiende? ¿se ha atendido ahí siempre?

S6. ¿Con que **frecuencia** acude al **médico**?

S7. Cuando va al médico ¿lo acompaña alguien? ¿Siempre ha sido así?

S8. Después de que dejó de trabajar ¿Cómo se sintió **ánimicamente**?

S9. ¿Cómo se **siente ahora**?

S.A. ¿Hubo **cambios** en su **salud**? ¿Qué **enfermedades** se manifestaron?

S.A.1 Solo si la anterior fue afirmativa ¿por qué cree que ahora se ha enfermado más? ¿Lo asocia al trabajo o a su casa?

S.B. En la actualidad ¿Qué hace en un **día normal**?

S.C. ¿Qué actividades han cambiado?

S.D. ¿Los **fines de semana** es la misma rutina?

S.E. ¿Sale con amigos?

Interrelación Familiar

Platiquemos ahora de la familia

IF1. Ahora que no trabaja ¿cómo se siente con su familia? ¿la **relación** cambió? ¿con quién? ¿de qué manera cambio?

IF2. ¿Qué hace cuando está en casa?

IF3. ¿Tiene alguna tarea específica en las labores de casa? ¿le gusta?

IF4. ¿Quién hace el resto de las labores del hogar? ¿Qué hace cada integrante?

IF5. ¿Quién se hace cargo de los gastos de la casa? ¿Quién paga qué?

DG5-6. 1 sólo si tiene esposa o hijos ¿su esposa le pide gasto para la preparación de los alimentos o los apoyan sus hijos?

IF6. ¿Con quién de su familia tiene mejor **relación**? ¿Por qué?

IF7. Esa persona (con la que se lleva mejor) ¿qué le dijo cuando dejó de trabajar? Y ¿los demás que opinaron? ¿Cómo se sintió con ello?

IF8. ¿Cómo se siente ahora dentro de su familia? ¿qué le gusta o le gustaría hacer con ellos? ¿Cuándo convive con la familia existen situaciones que le desagradan? ¿Qué le molesta de ellos?

DG7.1 Solo si tiene nietos ¿cómo se siente tener nietos?

DG7.2 Si no tiene nietos ¿Le gustaría tener nietos? Por qué

IF9. ¿Qué opina de que los hijos permanezcan más tiempo dentro del núcleo familiar?

Rol de género

Con respecto a los apoyos que otorga el gobierno a los Adulto Mayores

RG1. ¿Cuenta con algún **apoyo de los que otorga el gobierno**? ¿Cuál? ¿De qué institución?

RG2. ¿En qué lo utiliza?

Usted sabe que las **generaciones** van cambiando,

RG3. ¿Qué cosas percibe que han cambiado entre los hombres y las mujeres?

RG4. ¿Cuáles impactan en la relación familiar?

RG5. Cuénteme ¿cómo era antes?,

RG6. ¿Cómo es ahora?

RG7. ¿Usted cómo fue **educado**?

RG8. ¿Cómo se siente con estos cambios generacionales?

RG9. ¿Cuándo se deja de ser joven?

RG.A. Usted ¿se siente joven? ¿por qué?

RG.A. 1 Si se siente joven ¿Qué sería ser viejo?

RG.B. Si se siente viejo ¿desde cuándo se siente así? ¿Qué es ser un viejo?

RG.C. ¿Qué es lo que más le gusta de ser hombre?

ANEXO 2

TABLA 1

PROVEEDOR ECONÓMICO	SUJETO 1	SUJETO 2	SUJETO 3
	<p>ANTES: ETDOR: HL1 ¿desde cuándo empezó a trabajar? SUJ 1: más o menos de 17 o 18 años... inicialmente empecé de 8:00 de la mañana a 2:30 de la tarde pero fue poco tiempo, pocos años y después me pasé a ese turno que a mí me convenía más porque tenía mayor tiempo disponible para otro trabajo o para... pues para buscar más dinero y pues como tenía muchos hijos [...]los compromisos aumentaban ¿no? eh pagar renta. [...] yo llegué a tener tres trabajos. Precisamente fue para juntar dinero y comprar aquí.</p> <p>ACTUALMENTE: pues mira también eso con la jubilación percibe uno, no con el sueldo que uno tenía pero como ya los hijos... ya no hay escuela para con los hijos, ya no hay tenis, ya no hay calzado, ya no hay para la torta, para el refresco; ya son grandes, y son casados vamos a decir ya son autosuficientes... por tal motivo eh... ya no hay esos gastos cuando fui esposo o joven... bueno sigo siendo esposo porque tengo esposa pero ya no dependen de nosotros los hijos [...]nuestros gastos bajan un poquito para con los hijos [...]Pero por otro lado, hay que pagar el agua, la luz el gas, mantenimiento de la casa que es pintura; [...]Los lunes viene una señora mi hija la que vive conmigo le paga. [...]Mi hija me echa mucho la mano hablo</p>	<p>ANTES: ETDOR: HL1 ¿desde cuándo empezó a trabajar? SUJ 2: desde los 8 o 9 años. ETDOR: HL2 ¿cuál fue su primer trabajo? SUJ 2: pues fue el primero y el último porque mi padre tenía un taller como el que yo tengo, de fabricación de piezas de lámina, piezas de aluminio, piezas para trofeos, piezas para cocina ósea se le llama rechazado. Ahí entre muy chiquito para sacudir, barrer, acomodar los moldes y ya más grandecito fui aprendiendo a cortar lámina [...]Después mi padre puso otro taller y ya yo trabajé en ese taller solo y después fui contratando chamacos que me ayudaban; y ya después poco a poco también fui poniendo mi torno cuando me junte con mi mujer, puse mi torno, mi taller y pues es el que tengo. [...]yo ganaba bastante bien, pero es malo ganar bien porque luego luego todos los días estaba yo de pachanga.</p> <p>ACTUALMENTE: pues ahorita de repente hemos estado viviendo con lo poco que deja la cocina, ósea de la cocina comemos y a veces no le va bien y ella es la que maneja el dinero y compra lo que quiere y yo a veces cuando tengo chance cae un trabajo sin meter las manos lo hago y me llevo a ganar \$3 o \$5 mil pesos, pues los guardo. [...]Mi hija le da \$500, Alejandro le da \$500 y luego veo que ellos le dan, pues yo me hago el loco porque le acabo prestando mucho dinero ETDOR: IF5</p>	<p>ANTES: ETDOR: HL1 ¿desde cuándo empezó a trabajar? SUJ 3: De 9 años [...]pos cuando uno esta joven tiene necesidad, como caiga, es como el que estudia y ya acabó su estudio y dicen ahora voy a ver si me van a recibir o no, están con el pensamiento del trabajo pero tienen que aceptar el trabajo que les den, así es igual con una gente pobre, ya donde se necesita ganar dinero [...]pues así estuve unos 4 años ya después me vine para México [...]ayudaba al maestro de albañil [...]ya me fui cambiando HL3 ahhhhhh mejor compré algo para vender así en la calle, ahí yo ganaba más [...]cuando me puse a vender herramientas pos si ganaba más [...]todos trabajábamos en el tianguis y de ahí salía, había un puesto y todo el dinero era para toda la familia, por decir, si se hizo \$1000 pesos o \$1500 por así decirlo yo repartía el dinero: que ten \$500 o que ten \$400 para ustedes. Y ya lo que sobre lo voy a agarrar para invertir porque si no se va el changarro pa' bajo</p> <p>ACTUALMENTE: ETDOR: HL4 ¿después de que dejó de trabajar en el tianguis tuvo otro trabajo?SUJ 3: no, ya no, ya no porque ya no más mis hijos me llevan algo para pasarla la semana y ya con eso, ya no le pido nada a Dios (risa)</p>

	<p>económicamente, ósea en la luz por ejemplo yo doy una parte y ella paga la otra.</p>	<p>entonces los hijos apoyan económicamente</p> <p>SUJ 2: sí, luego viene mi hijo Marco y me da \$500 o me da hasta \$1000 pesos, pero si me los da enfrente de ella me dice: cuánto te dio; le digo: ay me dio \$100 pesos (RISA) [...]Yo como ya no trabajo sí me ayudan pero yo acabo dándole el dinero a ella. [...]Luego le digo a mi esposa aunque sea dame \$100 pesos y me dice: por qué te voy a dar; y le digo: mira no te estoy pidiendo para emborracharme ya ni salgo y cuando me voy le digo dame \$100 pesos aunque sea para los pasajes [...]mi hija Vero cuando ella puede le da dinero a su mamá. Luego cuando ya me doy cuenta: chin ya me cortaron el cable, dice ella: yo lo pago papá no te preocupes; y este mes lo pagó Alejandro. Todos disfrutamos, pues todos tenemos que pagar algo ¿no?</p>	<p>[...]pos cuando uno trabaja pos siempre uno tiene dinero y cuando ya no pos casi ya no...</p> <p>[...]le dije a los hijos: me van a dar algo cada 8 días y ya no voy a trabajar; ah pos si pa' ya descanse porque ya no trabaje y nosotros le llevamos dinero, somos tres. [...]cada 15 días sin falta [...]ETDOR: IF5 ¿Todos dan la misma cantidad de dinero?</p> <p>SUJ 3: sí, \$1000 pesos</p>
	<p>SUJETO 4</p>	<p>SUJETO 5</p>	
	<p>ANTES: yo empecé a trabajar desde 8 años de edad [...]mi primer trabajo fue en una fábrica de cuadros para retratos en ese tiempo [...]te voy a contar: vendí periódico, di grasa como bolero, canté en los camiones... y no se te pude decir que son trabajos pero son las cosas a las que te dedicaste ¿por qué? porque te obligaba la necesidad que tenías ¿no? [...]yo pagaba todo</p> <p>ACTUALMENTE: Ósea aún sigo vigente, poco porque no es para decir: uta estoy ganando, pero pus estoy un poquito más o menos colocadito porque los hijos también han metido dinerito y pues no tenemos de más, tenemos lo regular. [...]Ahora yo ya no siento mucha necesidad, ahora yo veo lo mío</p>	<p>ANTES: yo quedé huérfano a la edad de 10 años empecé a trabajar haciendo mandados para subsistir o sobrevivir en este caso mmmm... porque cuando quede huérfano éramos dos de familia. Mi madre mi hermano más chico y yo, pero llegábamos al grado de que comían ellos no comía yo, entonces por mi niñez no podía yo trabajar en trabajo de adulto. Me iba a los cortes de chile, de tomate, de jitomate o naranjas pero siempre traté de sobresalir [...]ETDOR: ¿Y usted se hacía cargo de los gastos de la familia?SUJ 5: cuando se pudo sí, en ese tiempo estábamos.... trabaje en un taller mecánico me daban \$5 a la semana, con \$5 a la semana se compraba kilo y medio de maíz, kilo y medio de frijol y</p>	

	<p>muy personal, ETDOR: IF1 ¿aquí con su esposa cambiaron algunas cosas? SUJ 4: no porque si ella necesita algo, me dice: fíjate que esto; y si lo tengo yo se lo doy y si no: pídele a cualquiera de ello [...]Ahorita ahí tengo lo que me llegó lo del predial y todos esos son gastos. Una cosa muy importante se tiene que cargar gas mínimo \$1000 pesos cada mes o mes y medio, entonces esos \$1000 pesos de dónde van a salir, tiene que salir de todos porque todos se bañan, todos usamos todo y hay que pagarlo [...]no, yo se los pido porque uno ya cambia de vida y ya no va ser lo mismo, aunque sigas ganando algo pero ya no vas a ganar lo mismo, antes yo por eso trabaje de noche y en otros lugares para poder meter más dinero a mi casa. ETDOR: ¿entonces sus hijos le dan todo el dinero a su esposa o ellos se hacen cargo de pagar la luz o el teléfono?</p> <p>SUJ 4: a ella le dan todo el dinero y ella se hace cargo de pagar la luz, el agua, ellas hacen la cargas de gas ósea ella se hace cargo de eso</p>	<p>\$1 peso de manteca, por qué, porque el kilo de maíz valía 80, 60 centavos, 70. Se compraba kilo y medio de maíz para que toda la semana se comiera, un kilo y medio de frijol nos alcanzaba para toda la semana, se compraba.... se compraba unos jitomates o unos chiles y ahí se iban los \$5, yo no disponía de nada de dinero porque se lo daba todo a mi madre [...]en cuestión de la carpintería tengo el terrenito, la casa, estudio de los chamacos ósea no me puedo quejar de mi trabajo me dio lo suficiente para sobresalir y a veces vivir como debe de ser un poco desahogado</p> <p>ACTUALMENTE: ETDOR: S8 ¿de qué manera está sujeto a los hijos? SUJ 5: S8 estar sujeto a los hijos viene siendo en cuestión de que... cómo esta papá, cómo le ha ido, qué hizo hoy, qué es lo que o hizo hoy; pues ver la televisión... estar esperanzado a que un hijo le de \$5, \$6 que se yo o papá le traje un refresco, le traje una torta, letras un plátano, le traje esto. [...]yo siempre hago lo posible por mantener a mi familia por eso siempre trato de trabajar, porque no soy como los demás que quieren todo peladito y la boca [...].ETDOR: IF5 cuando usted dejó de trabajar ¿algún integrante de la familia se hizo cargo del gasto?</p> <p>SUJ 5: IF5 los hijos sí, porque generalmente ellos se puede decir que daban su gasto cada ocho días o cada quincena</p>	
--	--	---	--

ENFERMEDADES EN ETAPA PRODUCTIVA	SUJETO 1	SUJETO 2	SUJETO 3
	cuando me daban incapacidad que era... digamos gripa. Cuando daban incapacidad es porque te daba fiebre, si no tenías fiebre no te daban incapacidad y si no tenías incapacidad pues se iba uno a trabajar, pero justificada [...]siempre falté por incapacidad pero fueron pocas veces	Me empecé a enfermar de la presión, de tanta presión por ver que hacía con tanto trabajo [...]Y pues con esa presión desde entonces empecé a tomar pastillas para la presión desde los 30 años hasta la fecha [...]llegué a faltar cuando estaba malo de las hemorroides porque me tiraban 8 días en la cama, pero creo que en toda mi vida me dieron muy fuerte	[...]ETDOR: S3 cuando usted se enfermaba ¿iba al trabajo o no? SUJ 3: sí ETDOR: S3 ¿por qué no faltaba? SUJ 3: no faltaba porque ya me inyectaron, ya estoy tomando medicina pos ya me voy a trabajar
	SUJETO 4	SUJETO 4	
	bueno ehh...tenía la facilidad avisar y yo sabía que dentro de las posibilidades del trabajo... porque dentro del reglamento te tienen que decir que si estas enfermo tienes que ir al doctor y lo único que tienes para decir que estas en enfermo es la receta que te dan para que compres las medicinas y todo, [...]si faltabas te quitan el día. Si estas enfermo 2 o 4 días... es lo que pasa actualmente, hay una persona que se quiebra una pata o algo... luego cuando me lastime la rodilla yo me iba con la rodilla que así que no podía caminar a trabajar cuando ya se había terminado la incapacidad ¿Por qué? porque hasta estando incapacitado y no vas a trabajar te reducen el sueldo ehh	sí, sí porque nosotros lo tomábamos al fuego; tienen tos, tienes gripa no había ningún problema. [...]ETDOR: S3¿cuándo tenía los accidentes se ausentaba mucho tiempo del trabajo? SUJ 5: pues lo que el seguro nos daba por el accidente ehhhh... pues se puede decir nos pagaba el tiempo que estuviéramos de incapacidad porque ahí se trabaja Por incapacidades 2, 3 días, 15 días dependiendo del accidente que uno tenga [...]ETDOR: ¿cuándo usted regresaba después de la incapacidad ya se sentía mejor? SUJ 5: S4 No, porque el seguro siempre te maneja que tengas un 80% de mejoría para que puedas trabajar y el 20% ya se toma la recuperación sobre la marcha, pero ya teniendo el 80% te dicen ya es tiempo de irse a trabajar y por norma del seguro siempre ha sido de que entre menos te paguen es mejor para ellos.	

TABLA 2

FORTALEZA FÍSICA	SUJETO 1	SUJETO 2	SUJETO 3
	<p>yo llegué a tener tres trabajos.</p>	<p>: en esa época tenía mis brazos muy gruesos de tanto cortar con tijera. [...] Ese trabajo era muy pesado y a mi me gustaba cargar las cosas, mi torno lo desarmaba y yo solito lo cargaba, desarmaba una prensa que tengo y yo solo lo bajaba [...]Yo a los 30 años era bien salvaje, estaba yo muy fuerte fuerte, a mí las tijeras me dio mucha mucha fuerza, yo me podía poner echar fuerza con 10, 20, 30 gentes no me ganaban, hacía venciditas y había uno que le ganaban a todos y yo llegaba y mi compadre decía: haber échate una con mi compadre [...]ya cuando se sentaba para echarnos las fuercitas se me quedaba viendo porque ya sentía mis fuerzas y le echamos las vencidas [...]se me veían los brazos y se me veían que se me explotaban y la venas se me saltaban incluso cuando iba a una cantina siempre iba de playerita [...]pegaba muy fuerte con la mano derecha, a uno un día nada más le di un rozón y le quebré la nariz [...]Yo aquí en la colonia siempre que me peleaba nunca me podían ganar porque aparte de eso me gustaba ver el box. [...]y pues como estaba chamaco pues les pegaba duro y por eso me volví muy peleonero y creído. [...]Tenía mucha habilidad y fuerza para hacer las cosas, en mi taller tenía un torno y yo lo aguantaba solo y ahora mis trabajadores lo tiene que hacer entre dos y les cuesta mucho trabajo, [...] Lo que he notado, cuando era más joven, antes de esto me gustaba andar siempre de playera, siempre tenía como que</p>	<p>toda la gente que tienen hernia porque... peor cuando uno esta joven hombre o mujer se le hace fácil alzar una cubeta de agua de 20 litros, a veces agarran y levantan con una sola mano y ahí es cuando sale la hernia</p>

		<p>mucho calor, muchas calorías [...]me acostaba yo desnudo y me tapaba, y cuando me daba calor me bañaba, me secaba las plantas de los pies y así medio húmedo me metía a la cama y me dormía por el calor que me daba.</p> <p>ACTUALMENTE: entonces digo cómo es que yo lo hacía de joven todo y ahora ni de chiste ahora con tantita fuerza que haga yo se me para el corazón. [...]ahora que empezaron las operaciones entro a la casa y me pongo chamarra y le digo: tengo frío [...]Ahora ando tiemble y tiemble (RISA) mire siempre ando de chaleco y aunque haya sol siempre ando con chaleco y hasta con chamarra [...]</p> <p>ETDOR: S7 cuando usted va al médico ¿quién lo acompaña? SUJ 2: bueno antes me iba yo solo con la pierna dormida y todo pero desde que me caí, me dijeron: sabes qué tu ya no puedes andar solo en la calle porque un día te vaya pasar otra cosa; y sí porque últimamente he andado medio torpe y pues traigo el bastón</p>	
	<p>SUJETO 4</p> <p>ANTES: yo soy una persona fuerte, ruda a pesar de que ya estoy viejo [...]en la soledad de la merced íbamos a hacer cargas al mercado de las terminales de los camiones que tenían ya la gente con todo su mandado, entonces nosotros hacíamos los viajes en un carro de esos de ruedas, le cargábamos todas sus cosas [...]fui boxeador en coliseo por 8 meses. Tengo recortes de periódicos, tengo fotografías, tengo todo cuando peleaba</p> <p>ACTUALMENTE: no hace falta qué hacer, pero muchas veces ya no te alcanza la fuerza para hacer muchas cosas [...]tengo mi lavabo del baño en el piso y está</p>	<p>SUJETO 5</p> <p>ETDOR: en esa actividad que hacía ¿qué era lo más pesado?</p> <p>SUJ 5: Dependiendo cómo fuera porque para todo hay maña, entonces muchas veces no importaba lo pesado si no la maña que estuviéramos para hacer las cosas. Todo es pesado pero muchas veces uno se da sus ideas, la maña para hacer las cosas de lo mejor posible</p> <p>ACTUALMENTE: [...] anteriormente yo cargaba 20 polines en 5 minutos, ahora para cargar 20 polines lo hago quizá en 20 minutos, tons es ahí donde nos damos cuenta de que ya nos estamos haciendo más viejos y ya nos estamos acabando y la</p>	

	nuevo pero no lo he cambiado [...]por falta de fuerza y eso es lo que no me gusta, encontrarme con algo que no puedo hacer pero en ocasiones me reta.	juventud a la vez.	
--	---	--------------------	--

TABLA 3

	SUJETO 1	SUJETO 2	SUJETO 3
ESTADO EMOCIONAL	<p>pero al cabo de los años se pierde... no sensibilidad sino se pierde el miedo; porque eso de que te vayas a la morgue a las 2:00 o 3:00 de la mañana solo y tengas que entrar tu solo y abrir las gavetas donde hay más muertos.</p> <p>ETDOR: S2 ¿en su vida a tenido enfermedades recurrentes? SUJ 1: tengo como 8 años el tiempo que falleció mi madre; por la tensión nerviosa que esto conlleva... de ahí viene mi enfermedad de la diabetes, yo decía en ese momento: estoy bien, pero no es lo que tú digas sino lo que tu cuerpo siente o cómo te digo... ETDOR: si, usted quería ser fuerte ante los demás SUJ 1: exacto (LA VOZ SE ENTRECORTA POR EL DOLOR QUE LE CAUSA HABLAR DE SU MAMÁ), pero la verdad es que no era así y de ahí me vino</p>	<p>El que me opera me dice: le puede dar un infarto y morirse ahí o se muere desangrado, incluso la penúltima me hablaron y me dijeron: sabe que va a ser muy peligroso; esta que me hicieron en el años 2014 había sido la última que me habían hecho hasta ahora que me hicieron otra hace un mes. Me dijeron que corría mucho riesgo, llegué a preguntar que si no me la hacían que pasaba y me dijeron que iba a estar molesto así que llegué a la conclusión y dije: pues si ya me toca pues ya ni modo, y pues la juego; les dije a mis hijos, a mi familia que posiblemente... que ya no... que corría el riesgo de quedarme y sí fueron todos ahí [...]Yo, por ejemplo, cuando voy al médico no se si voy a regresar, cuando me voy al hospital y se que voy acabar ahí, lo único que pido que es que no me duela nada, que sea en un suspiro y que no me duela tanto, porque hay mucha gente que sufre porque sufre</p>	<p>Ahhh y también una hernia, pero no he ido a que me la quiten porque me da mucho miedo, tan sólo cuando me inyectan me da... apenas están preparando...por decir está ahí el doctor, ahí parado preparando para inyectar me da miedo y por eso no he ido [...]sí me duele pero ahora tengo que estar fajado</p>
	SUJETO 4	SUJETO 5	
	<p>yo soy una persona fuerte, ruda a pesar de que ya estoy viejo [...]desde que me dijeron tienes diabetes- nunca me he sentido</p>	<p>yo siempre me he sentido tranquilo porque siempre ha sido con la intención de salir adelante , yo siempre agarro mi trabajo</p>	

	<p>mal, ósea yo nunca me caído en la calle, nunca me he mareado ¡¡nunca!! Y te digo cuando fui boxeador hice casi tres años de ejercicio [...] ETDOR: S7 cuando va al médico ¿quién lo acompaña? SUJ 4: hay veces que ido solo, pero esto es desde cómo lo veas, si vas mal pues alguien te tiene que acompañar; porque a mi ya me pasó una operación en el seguro del apéndice, me opero un japonés y nadie fue por mí y un cabrón me pegó en el camión en la mera... en el estómago [...]Yo siempre he sido de un carácter que a lo mejor no demuestro mis debilidades y el día que las demuestro las demuestro con lágrimas pero sí soy muy recio, trato de ser fuerte.</p>	<p>cualquier tipo de trabajo siempre trato de hacerlo lo mejor... [...]Tengo tos tengo gripa- vete al seguro-no voy a ir al seguro para que me debe \$20 mejor trabajo [...] para mí lo primordial las infecciones con la penicilina, la tos y la gripa con el resticil... y con eso es más que suficiente [...] ETDOR: cuando usted se siente enfermo y va al médico S7¿lo acompaña algún miembro de su familia? SUJ 5: NO, trato de salir todo el tiempo solo... para no molestará las terceras personas [...]mientras yo pueda lo voy a evitar... ya cuando no pueda entonces Dios dirá</p>	
--	--	--	--

TABLA 4

	SUJETO 1	SUJETO 2	SUJETO 3
PODER	<p>ACTUALMENTE: pues salir todos juntos, me siento bien cuando convivimos más porque se reúne la familia completa y no nada más la familia sino también las esposas y los hijos y ahora ya hasta la bisnieta que ya tengo ETDOR: IF8 usted ya me dijo que se siente bien tener nietos porque le puede dar el tiempo que no le dio a sus hijos pero ¿que más me puede decir de ellos? SUJ 1: me gusta porque puedo platicar con ellos o simplemente salir con un nieto de la mano es bonito</p>	<p>ANTES: Hacía muchos negocios [...]Me pagaban los 15 mil pesos y no me gastaba no 5 mil, andaba yo muy alocado, perdí el piso muchos años [...]Los sábados les pagaba a todos y me quedaba mucha lana, por eso te digo que perdí el piso, me aloque, cada 8 días me iba a Acapulco en avión y como allá se fue mi papá pues allá lo íbamos a ver y ya... tomaba yo mucho y ya sabe las mujeres y en la fábrica había como 60, 70 mujeres, cuando no era una era otra; como sabían que yo ganaba bien luego luego empiezan a decir que les invites y ¡¡luego que ha uno no les gusta!! (RISA)</p>	<p>ACTUALMENTE: cuando voy con mi hijo me dice: no debes tomar nada ni carne de marrano, ni pollo, ni alcohol, ni cerveza, pura agua. Y pos digo ha bueno</p>

		<p>ACTUALMENTE: ETDOR: IF1 ¿cómo se siente con su familia? SUJ 2: bien, me siento más cerca de ellos, los trato de disfrutar más. Les digo a mis nietos: vengan voy a desayunar para que desayunemos juntos o a comer o a cenar, la cosa es que no comamos como perritos. Antes comía con mis hijos, siempre tenemos un horario de comida y ahora trato de hacerlo con mis nietos; le digo a los muchachos: vamos a hacer esto [...]bueno de por si siempre me he llevado bien con ellos, incluso tengo sobrinas y sobrinos que en lugar de decirme tío me dicen abuelito y me siento contento porque para que te digan abuelito y te lo digan de corazón es porque uno se lo gana ¿no? [...]ahora que estuve internado ya tenía como \$10 mil pesos y ya cuando salí chale, le digo a mi mujer: oye dónde esta; ósea le digo: está bien pero avísame no me hagas a un lado porque tu haces las cosas como si vivieras viuda, por eso luego me enojo con ella porque toma sus decisiones como si yo ya no existiera; porque no dices: lo voy a consultar con mi esposo oye que te parece voy a hacer eso, voy a hacer lo otro. [...]Alejandro me ayuda y todo pero es muy regañón parece mi papá, mi esposa parece mi mamá. Sí, parezco su hijo, le digo: oye tú ya te la creíste que eres mi mamá le digo, empezaste de novia, luego de querida y luego mi amante, después de mi esposa y ahora acabaste como mi mamá; y ya te la crees me regañas</p> <p>ETDOR: DG7.1 dígame ¿cómo se siente tener nietos?</p> <p>SUJ 2: a no pos bonito, es como le digo a mi nieto: cuando yo me vaya, tú al verte en el espejo me</p>	
--	--	--	--

		vas a ver porque tienes muchos rasgos mío	
	SUJETO 4	SUJETO 5	
	<p>ACTUALMENTE: ETDOR: DG6.2 ¿cómo se lleva con sus hijos? SUJ 4: pues en lo que cabe tienen un respeto porque soy su padre [...]pero siempre creo yo que hablando con los hijos, porque lo mejor es la comunicación es como mejor se pueden llevar las cosas ¿no? [...]eso se los he inculcado a mis hijos; uno ya está casado por un lado y la otra también ya está casada y ya está por otro lado y me quedan dos, y la más grande que todavía viven conmigo. Entonces la cuestión es la comunicación de los padres hacía los hijos para que no haya tanta drogadicción. [...]tengo tres, cinco... tengo 6 nietos [...]bien, pues llegan abuelo cómo estas, ósea me respetan y te vuelvo a repetir... en una ocasión llegó Adrián con una botella y me dijo: me puedo tomar una copa abuelo aquí en tu casa; y le dije: si te lo permiten en la tuya tómatela pero yo no voy a permitir que te la tomes en mi casa. Que sepan lo que se pueda, yo soy muy exigente, yo soy muy enojón y así soy yo. Entonces me respetan en lo que cabe. También empiezan flojos en la escuela y que los papás ya no lo pueden dominar, porque hay padre que ya no pueden dominar a su hijos, entonces conmigo no es eso porque yo soy una persona fuerte, ruda a pesar de que ya estoy viejo. Me lo han dicho: ya estas viejo; pero como sea yo hago lo que hago [...]uno trata de aconsejarlo, lo guías ¿Por qué? porque ya tuviste la capacidad ya tuviste la experiencia ¿no?. [...]Cuando a</p>	<p>ETDOR: S8 cuando usted dejen de trabajar ¿hubo algún momento en el que se haya acostumbrado a estar aquí en la casa? SUJ 5: no, no, definitivamente no, porque el estar uno aquí en la casa es estar sujeto a los hijos [...]Estar sujeta a los hijos, para mi es estar sujeto, lo cual no se lo toma mal pero como que no, para mi no va eso.[...]no me gusta estar esperanzado a lo que los hijos me den [...]ETDOR: IF1¿y la relación con sus hijos cómo fue? SUJ 5: no pues ha todos les he dado su lugar [...]Siempre les comunico todo a todos, siempre tratamos de decirle: pasa esto pasa lo otro pero hasta ahí [...]el domingo para mi es el domingo familiar porque todos tratamos estar y comer juntos a la vez: cómo te fue, ahora estamos comiendo juntos les voy a decir esto y esto [...]yo agarro el momento para sacar o aclarar cosas ese es mi sistema</p>	

	<p>mí me dijeron que ya me iba jubilar, agarre a mi familia y les dije: ya me voy a jubilar y se trata de esto, ya no va a ser lo mismo y el que se va a quedar conmigo aquí se va a pagar todo, antes de esto no pagaban nada o ayudaban nada más con algo [...]entonces ¿cómo le hacemos?. Díganme ¿quién se queda o quién se va? Para atenerme a las consecuencias porque todavía tengo que llevar una manutención con mi esposa [...]En una ocasión lo que quise hacer fue: vamos a dar tanto, tú cobras a los 8 días pues dejas tanto y el que recibe a la quincena tiene que dar las dos semanas. Quise hacerlo pero como saben que soy... agresivo con esos menesteres, que me dicen: que te parece no te lo vamos a dar a ti porque tú te lo gastas, se lo vamos a dar a mi mamá; pues les dije está bien deséenlo a ella [...]con mi carácter y decido si procedo o no procedo, delante de mí no se atreven a hacerla. Es la familia y tienen que comportarse, entonces lo que no me gusta es que no respeten el derecho de cada quien [...]Ahora con los nietos es diferente, me dice mi nieto: abuelo me puedes llevar a jugar y pues lo llevo</p>		
--	---	--	--

TABLA 5

	SUJETO 1	SUJETO 2	SUJETO 3
EDUCACIÓN	<p>ehh... yo tuve muchos problemas, yo porque... cómo te diré... porque fui hijo de madre soltera y posteriormente se casó. Mi niñez la pase bien difícilona pero bien, la pase con mi abuelo paterno acá en San Martín Texmelucan pero se casó mi mamá y me trajo para acá. Yo para esa edad de 7 u 8 años yo ya me daba cuanta de la situación y no era muy agradable la convivencia familiar porque la persona que se casón con mi mamá no era una persona solvente; trabajaba pero sólo para los amigos, puro chupe y malos tratos [...]mi abuelo me enseñó. Yo se sembrar lo que tu quieras: ajos, cebollas, chiles, cilantro; todo lo se hacer yo ¿por qué? porque mi abuelo de chiquillo me enseñó y era muy enérgico. Pero las costumbres siempre fueron muy enérgicas pero gracias a eso me sirvieron y te digo yo se hacer todo, yo se hacer todo</p>	<p>yo fui educado duro, mi padre me traía bien cortito, yo llegaba de la escuela y lo saludaba de beso en la mano; lo que él me mandaba a hacer nunca le pude decir: no, no lo hago, nunca ehh; a veces yo decía que era bien duro mi jefe pero gracias a Dios [...]incluso él me enseñaba con el ejemplo. Nunca faltó nada en la casa, yo no recuerdo que me haya faltado algo, aunque sea huevo con frijoles o lo que sea pero nunca faltó de comer, mi mamá nunca trabajó y él poco a poco hizo su casa bien y ha veces él le hacía de albañil haciendo la casa y yo me ponía a ayudarlo a hacerle la mezcla y era bien pesado y decía: hay mi madre yo no se por qué no pagó (RISA) esto sí es para hombres.</p>	<p>uno mismo se tiene que educar, si uno mismo ve que no hay pa' comer, no hay pa' vestir, no hay pa' pasar la vida pos uno mismo tiene que buscar... si el padre o el abuelito o la abuelita no da consejo pos uno mismo tiene que pensar.... uno mismo se tiene que educar porque la familia no sabe educar a su propio hijo porque hay papás que son borrachos o con papás que son tontos. Y no está esperando cuando uno tiene 12 o 15 año está esperando uno de ello : a qué hora me va a educar y no me dice nada tons mejor yo sólo</p>
	<p>SUJETO 4</p> <p>pues dentro de la clase media, yo me críe en un barrio, yo me críe en el barrio de Tepito ahí aprendes porque aprendes de todo, de todo aprendes nada más de oídas. Ahí aprendes de todo, sexo, vicio X, es cuestión de que tú te puedas declinar por alguna cosa.</p> <p>A mí mis padres me dijeron nos vamos a ir a vivir a tal parte, ahí si te dejas pegar te van a agarrar de barco, si te sabes defender te van a respetar, si quieres ser vicioso te vas a enviciar, si no te</p>	<p>SUJETO 5</p> <p>a mí no me educaron, a mí ... la educación la tuve por experiencia propia ósea a mí nadie me dijo que era bueno, que era malo, que era esto que era lo otro; yo tomaba las cosas personales lo que me gusta y lo que no me gustaba la desechaba</p>	

	gusta el vicio pues no y yo te digo como tu padre: que el vicio no te lleva a nada [...]yo siempre he sido responsable. Me enseñó mucho la responsabilidad mi mamá ¿sí?		
--	---	--	--

TABLA 6

	SUJETO 1	SUJETO 2	SUJETO 3
GUSTO POR EL TRABAJO	pues alguien lo tenía que hacer. Alguien tenía que pasar un cadáver a la morgue y alguien tenía que hacerlo y pues no iba a ser el doctor, iba a ser el camillero (RISA) ¿no?... Y pues como era mí trabajo lo tenía que hacer. Por el tiempo que trabaje fue en el hospital, trabaje muy a gusto porque ahí éramos una como una maquinaria donde todos necesitábamos de todos, entonces había mucha convivencia laboral entre nosotros	sí, yo creo que por eso así sin vanidad por eso me convertí en muy experto en mi trabajo.	no pos no me gustaba pero había venta hace tiempo [...]porque luego empezaron los problemas ya no, ya pusieron los granaderos y tenemos que correr upppfff así, ya no me dejaban vender tranquilo [...]no, casi a nadie le gusta el trabajo, lo que uno quiere es ganar dinero; cualquier chamba a nadie le gusta todo lo hacen por necesida de ganar dinero, no me gusta pues aquí estoy para lo que gane [...]pues se cansa uno, luego a veces hay día que no se vende, hay día que sólo se vende dos o tres pieza y ahorita ya quisiera vender pero ya no , porque entre más años pasa uno va uno aprendiendo más los reglamentos de la ley del gobierno anda poniendo mucha traba para vender.
	SUJETO 4	SUJETO 5	
	pues.... No siempre, el trabajo que más me ha gustado es el de la electricidad porque yo quise estudiar para ingeniero	no era que me gustara, lo que pasa es que era la necesidad, la necesidad más que nada porque estuve en la tienda, anduve vendiendo paletas y churros palomitas papas por lo mismo de la necesidad	

TABLA 7

	SUJETO 1	SUJETO 2	SUJETO 3
PENSIÓN	35 años y ya me jubilé, desde los 30 pude haberme jubilado pero trabajé 4 años más...		
	SUJETO 4	SUJETO 5	
	soy jubilado del gobierno	para yo poder trabajar en el DF me alteraron los años, que a la vez yo se los agradezco, porque si yo no hubiera tenido el número de afiliación no hubiera podido trabajar. Entonces el problema fue ahorita para lo de mi pensión [...]mi pensión ya lo hubiera alcanzado desde hace muchos años,	

TABLA 8

	SUJETO 1	SUJETO 2	SUJETO 3
USO DEL SEGURO SOCIAL	acudí al doctor porque también empecé a ver un cambio tremendo en la vista [...]y ya me controlaron ahí en el ISSSTE y ya como que mejoró un poco... no más que a últimas fechas [...]Yo te aseguro que tengo como 5 años de no pararme al ISSSTE, ¿Por qué? porque ¿cómo te explicaré? Mira a mí me toca aquí en José María Morelos y Pavón; para que yo alcance ficha tengo que irme a las 2:00 de la mañana... y si no vas a esa hora no alcanzas ficha, número uno; número dos, se hace una cola tremenda ahí [...]Yo entiendo que ya somos muchos desgraciadamente aquí en la Ciudad de México y que el servicio tal vez sea bueno en el ISSSTE, pero el ISSSTE como el	yo me atiendo en el Central Militar, como mi hijo es militar él me aseguro de ahí desde los 55 años	

	<p>Seguro tiene exceso de derechohabiente [...]para que funcione tienen que meter más médicos, más medicamentos, más hospitales, más clínicas para que esto funcione bien</p>		
	SUJETO 4	SUJETO 5	
	<p>[...]los que tienen dinero si se pueden comprar una medicina buena y los que somos de la clase media no, entonces cómo nos vamos a curar. En el ISSSTE lo que están dando puros mejóres que te calman en el dolor y muchas veces ni te calman nada, y vas... tienes la enfermedad y te alivias mejor desesperándote a que te den el medicamento [...] yo en el ISSSTE</p>	<p>ETDOR: S5 me comenta que en algunos trabajos sí tuvo Seguro Social ¿usted hacía uso el seguro social cuando sentía enfermo? SUJ 5: la familia, porque yo acudí al seguro social cuando tenía algún accidente [...]ETDOR: S5¿entonces usted casi no uso el seguro social? SUJ 5: excepto cuando era de accidentes mayores, de ahí en fuera no</p>	

	SUJETO 1	SUJETO 2	SUJETO 3
ENFERMEDADES RECURRENTE	<p>Ahorita lo que me está mortificando un poco, pues es... empiezo a perder un poco el manejo, eh, pero sí estoy perdiendo visibilidad porque soy diabético. [...]y este... afecta eso, afecta la vista, este... se va cavando la masa muscular, este... yo llegué a pesar como 98 kilos y he bajado de peso; antes era talla 44 incluso era 46 y ahora ya uso talla 36, entonces he bajado de peso</p> <p>[...]hasta eso yo he sido sano, pero eso de la diabetes, ha evolucionado eso y este... afecta en los dientes... se pican fácil, tengo los dientes picados de aquí (SEÑALA LOS DIENTES SUPERIORES)... ósea... ahora vamos a decir (RISA) lo normal: diarreas por infección de comer en la calle y fuertes, vómito</p>	<p>dejé de tomar por el problema de la angina de pecho hace 13 años [...]en un años me hicieron 3 o 4 cateterismos [...]ETDOR: S2 ¿cuál ha sido la enfermedad más recurrente? SUJ 2: pues estas del corazón, de las arterias que se me tapan [...]tengo el problema del Túnel del Carpo, tengo un problema en el hombro porque me duele mucho [...]tengo un problema de la pierna</p> <p>[...]insomnio crónico, ahorita lo de la angina de pecho, desde joven he sufrido de hemorroides y ahorita lo de la pierna dormida y tengo las manos dormidas y pues es causa de la columna que la tengo lastimada. Me duele mucho aquí (SE TOCA LA CADERA) la cintura, las lumbares [...]También me operaron de los ojos y me pusieron un lente porque ya no veía porque tenía cataratas [...]no me gusta estar enfermo, espero que nunca tenga que depender de alguien para bañarme, es lo peor que me pude pasar pero ya Dios dirá.</p> <p>[...]Pero apenas me sentí mal, sentí como si me hubiera caído agua fría en la cara y a ver todo blanco y eso es un síntoma de que me baja la presión, yo soy hipertenso, siempre la traigo arriba pero ahora no sé qué me ha pasado, en lugar de subirme se me baja</p>	<p>pos a veces cuando ataca esa enfermedad... la gripa y luego una que me atacó que se llama pulmonía hace como 25 años, ese no hay quién lo quita porque esa pulmonía se pega acá en el pulmón [...]Ahhh y también una hernia,</p>
	SUJETO 4	SUJETO 5	
	<p>voy para quince años de diabético, pero la diabetes... no me acuerdo si es el la 1 o la 2 [...]ahorita me dijeron es la diabetes pero a mí lo que da mucho miedo es la gripa porque no la soporto y me da con calentura, y me tira en la cama</p>	<p>no, que una gripita pero de ahí no pasa [...]en este momento estoy enfermo de mi pierna izquierda a raíz de la fractura que tuve en el fémur en el reclusorio sur de Xochimilco, porque ese yo lo construí.</p>	

	mínimo 5 días [...]pues trato de que ni me dé porque si está lloviendo yo me tapo porque luego si me mojo me quito mi ropa y trato de que no vaya a dar gripa le tengo mucho miedo a la gripa yo [...]Cuando esta uno malo de la diabetes y eso padeces mucho de los dientes entonces el doctor a mí me dijo: mira vas a padecer estos dolores [...]padecer de los dientes por la diabetes y las infecciones, inclusive para orinar te puedes irritar		
USO DEL SERVICIO DE SALUD PRIVADO	SUJETO 1	SUJETO 2	SUJETO 3
	Hace poco tuve una infección tremenda con vómito y diarrea casi a desfallecer; mi hija me llevó a una clínica particular. También tenía la glucosa alta, me controlaron la glucosa, me... me... me atendieron muy bien y buen medicamento pero caros, se gastó como \$400 pesos en medicamentos por vía particular		con un médico particular, sí, todo los que son de gobierno no, no'más va uno para que lo maten a uno [...]a veces hay médico que cobra \$1,200 pero sí da medicina buena
	SUJETO 4	SUJETO 5	
	o hasta con un particular voy luego luego	ETDOR: S5 ya me dijo que cuando se enfermaba no iba al seguro ¿entonces dónde se atendía? SUJ 5: me inyectaba particularmente	
FRECUENCIA PARA ACUDIR AL MÉDICO	SUJETO 1	SUJETO 2	SUJETO 3
	pues ahora si cada que me enfermo (RISA) pero no he sido muy enfermizo pero de repente...	ahorita he estado yendo porque tengo citas, ahorita están dando las citas a 3 meses y a 6 meses. Ahorita ya tengo citas para marzo , para mayo, octubre y diciembre. Veo al Cardiólogo, veo al Urólogo, veo al de medicina interna, veo al neurocirujano, veo al otorrino, veo al geriatra	ahhh pos no, casi no me enfermo, cada 8 o 10 años nada más. [...]ETDOR: S6 ¿últimamente no ha ido al doctor? SUJ 3: pos hace 4 años pero casi no me enfermo

	SUJETO 4	SUJETO 5	
	<p>cada mes para que me entreguen mis medicinas porque si ya está manifestada la enfermedad y todo, y ya nomás te dan una revisada y tú tienes que decir cómo te sientes, en caso de que al doctor se le ocurra y te diga: sabes qué vete a hacer unos análisis para saber y que este bien</p>	<p>nomás cuando lo necesito, si no lo necesito no acudo</p>	

TABLA 9. REPRESENTACIÓN SOCIAL

	SUJETO 1	SUJETO 2	SUJETO 3
JOVEN	<p>es cuando el ser humano tiene la fuerza para enfrentarse a la vida (EL TONO DE VOZ CAMBIA CON SENTIMIENTO DE TRISTEZA Y LOS OJOS SE LLENAN DE LAGRIMAS), fuerza mental, fuerza física y este... cuando debe de estudiar, cuando debe de trabajar mejor que nunca. Es eso cuando tienes la fuerza para estudiar, para trabajar y no nada más de un trabajo sino de dos o tres trabajos, puedes hacer te de algo que a futuro te va a beneficiar en tu vejez, la juventud es lo más fuerte que hay porque es cuando más aprendes y si no lo haces así en la vida estas perdido y yo creo que todos venimos aquí para vivir honestamente, decentemente y este... y te digo que en la juventud se tiene uno que preparar [...]no es que se deje de ser joven si no que te cae el veinte y te pones a pensar yo creo que cuando te pones a pensar que vas a hacer el día de mañana yo creo que es hasta entonces cambias de joven a</p>	<p>ETDOR: ¿cuándo se deja de ser joven?</p> <p>SUJ 2: pues yo creo que nunca, pues yo me siento joven y tengo 72 años y no me siento como me veo en el espejo y en las fotos poro yo digo, como dicen: el que es joven de corazón es joven toda su vida. estoy viejo pero me siento joven. Yo me siento joven a pesar de todos mis males que traigo [...]será porque soy un hombre alegre o romántico o porque me gusta mucho querer a mi familia, incluso con mis compadres, siempre los ando abrazando porque me da mucho gusto</p>	<p>no pos ya pasó.... ETDOR: RG9 pero usted ¿en qué momento dejo de sentirse joven? SUJ 3: ahhhh pos cuando cumplí los 20 años, porque ya cualquier asunto que yo arreglo ya estoy hablando como persona grande, con palabra de respeto , porque ya no estamos jugando porque ya somos gente grande; fue trato derecho por decir...</p>

	<p>maduro o adulto, porque mientras no pienses que vas a hacer en tu futuro cuando tienes más años encima... yo considero que ese es el paso.</p>		
	SUJETO 4	SUJETO 5	
	<p>ETDOR: RG.A ¿usted se siente joven?</p> <p>SUJ 4: pues yo me siento fuerte, joven no porque los años ya no te los puedes quietar pero me siento fuerte todavía</p> <p>ETDOR: RG.9 ¿cuándo se deja de ser joven?SUJ 4: cuando ya se te acabó la fuerza</p>	<p>uno cuándo deja de ser joven, pues en cuestión del trabajo se ve, se nota porque uno ya no tiene el mismo desempeño que uno de joven a una persona mayor, por qué mayor, porque su agilidad ya no es la misma; agilidad por qué, anteriormente yo cargaba 20 polines en 5 minutos, ahora para cargar 20 polines lo hago quizá en 20 minutos, tons es ahí donde nos damos cuenta de que ya nos estamos haciendo más viejos y ya nos estamos acabando y la juventud a la vez</p>	
	SUJETO 1	SUJETO 2	SUJETO 3
	<p>bueno adulta es que empiezan a mermar las facultades corporales, muchas veces ya empieza uno con dolores de las rodillas, que te duele la cadera por el desgaste de la vida</p>	<p>pues ya una persona muy cansada. Ya cuando veo una persona que apenas puede caminar, yo digo: bien dice el dicho "que el tiempo no perdona". Yo creo que hasta que yo me muera me voy a sentir joven;</p>	<p>ahhh porque uno y no tiene fuerzas para trabajar, cuando uno esta joven cualquier cosa en fácil [...]que ya no sirve</p>
VIEJO	SUJETO 4	SUJETO 5	
	<p>ETDOR: RG.A. 1 ¿que sería ser viejo?</p> <p>SUJ 4: pues que ya estés más débil, que ya no puedas hacer las cosas, ya cuando no puedas caminar entonces quién sabe porque mientras puedas caminar puedes hacer muchas cosas</p>		

TABLA 10

	SUJETO 1	SUJETO 2	SUJETO 3
ACTIVIDAD SUSTITUTA	<p>Que mi casita ya se descarapelo pues la pinto, que ya no me gusta esa lámpara y ahí tengo otra pues la pongo, que el zoquet ya no prende pues lo cambio, eh... pues aquí tenemos muy mala calidad de agua y con los garrafones hay voy por ellos, por ejemplo, yo voy por el gas en el diablito [...]pues... tengo dos perritos, una perra que... pues ya la adopte porque era de mi nieto y es una de raza grande y yo soy la que la tiende. La atiende en que diario se tiene que lavar el patio; mi esposa no puede lavar el patio así que yo lo lavo diario, diario; me pongo a lavar todo la banqueta [...]También tiro la basura, voy por el agua, voy una carrera por las tortillas, luego va mi esposa va a comprar cosas y la voy a alcanzar para ayudarla a cargar porque la bolsa está pesada [...]mi esposa mete la ropa a la lavadora... IF3 ha y yo le subo un bote con ropa exprimida a la azotea se la subo y IF4 ella la tiende y cuando ya está seca ella la baja. Yo la subo porque cuando esta mojada pesa más por eso la subo [...]mi hijas es la que actualmente me... en algunas cosas me apoya. De repente me compra unas cosas, por ejemplo, unos zapatos o esta playera que traigo puesta me la trajo de Cancún</p>	<p>No pues... no hago nada, le ayudo a poner los cubiertos a mi mujer en el restaurancito, a veces le tiendo la cama o ando levantando la basura, que los platos o cualquier cosa... o me subo haya a la azotea a ver mis plantas y bajo aquí en el restaurant y ando viendo si bajo plantitas o les echo agua [...]o me salgo a podar las plantas que están allá abajo con unas tijeritas, voy al taller aunque no haga nada, voy los veo y ya me regreso [...]nada más ando viendo que hago</p>	<p>mmm pos nada, nomás me pongo a ver tele (risa) [...]bueno antes no podía descansar ni ver la tele, era muy poco porque se pasan los días y no'más llegar y dormir [...]na'más voy a visitar a la familia ahí estoy todo el día y luego regreso [...]Primas, primos en otra colonia [...]ahhh pos me pongo a barrer, no me gusta ver basura dentro ni a fuera en la calle [...]a limpiar, a llenar los botes de agua luego a veces no llega</p>
	SUJETO 4	SUJETO 5	
	<p>esta lavadora esta nuevecita-tons me dijo un amigo: ya no me sirve cabrón se le está saliendo el agua; entonces yo sé que si yo la armo y le meto lo que le hace falta a lo mejor la puedo vender</p>	<p>descasar... descansar o ir al súper o ir al mercado nada más, descansar en las tardes [...]de que hubo un cambio hubo un cambio, cuando yo dejé de trabajar, porque se puede decir que yo me</p>	

	<p>y me puedo gastar \$500 pesos y la puedo vender barata. Ese es mi modo operandis ha hoy, hago cualquier cosa; [...]me salgo y me voy a jugar, S.D los sábados y los domingos me voy a misa, vengo y nos vamos al juego y eso es mi día operandis [...]después de misa, me voy al deportivo veo dos o tres juegos, me regreso a la casa veo los partidos de la televisión, convivo aquí con mi familia. [...]ahh pues hay veces que me dicen vamos a barrer y a lo mejor no lo hago siempre, pero la que está dedicada a eso es mi esposa ella es la que lo hace</p>	<p>dediqué a las cosas del hogar; que barría, lavaba los trastes o en su momento hacía la comida ehh</p>	
--	--	--	--

TABLA 11

GUSTO POR LAS ACTIVIDADES DEL HOGAR	SUJETO 1	SUJETO 2	SUJETO 3
	pues... eran más compartidas	<p>sí, sí me gusta, incluso me gusta agarrar mucho la escoba (RISA), S.B-IF2 mi esposa me dice: oye lávate la terraza , ahí también hay plantas entonces primero barro, luego las riego. Como tengo dos perritos, luego les ando limpiando la popo, me fijo que tengan comida, agua y así me la paso todos los días como dos o tres horas</p>	
	SUJETO 4	SUJETO 5	
		<p>pues no es que me gustara era la necesidad porque lo hacía o me esperaba... si yo no lo hacía me tenía que esperar a que ellas llegaran a hacerlo tons les daba una ayudadita en ese caso</p>	

TABLA 12

	SUJETO 1	SUJETO 2	SUJETO 3
ESTADO ANIMICO ACTUALMENTE	<p>hay una cosa muy importante; si tú te jubilas y no haces nada te vas a aburrir y te vas a desesperar y hasta te vas a enfermar, lo mejor es jubilarse y mantenerse activo en algo, en lo que tú quieres [...]el problemas es ese de que si tú te jubilas digamos teniendo 50, 60 años debes de permanecer activo en lo que te gusta... siempre, siempre, siempre he estado activo [...]¿no sé si a todo mundo le pase? yo durante unos 10 o 15 años soñaba que estaba trabajando pero que yo trabajaba en el mismo hospital pero que trabajaba por honorarios; en mis sueños ehh, pero no creas que una noche, ¡¡no!!, por lo menos 10 años diario soñaba yo. Soñaba que se me hacía tarde [...]y eso me molesta a la larga, que necesidad tengo estar soñando todo esto si yo ya estoy jubilado [...]no descansaba porque de todos modos estaba trabajando pero en mi mente (RISA) pero en mi subconsciente</p>	<p>bueno como estoy acostumbrado desde muy joven a trabajar... como que no lo creo [...]cuando se me empezaron a dormir las manos y a dormir la pierna pues sí me empecé a desesperar porque yo quería trabajar, yo quiero hacer cosas; ahora quiero hacer cosas y ahora me desespero y lo dejo. [...]qué cree ya para mi todos los días para mí son iguales, ya no me doy cuenta cuando es sábado, cuando es domingo, cuando es miércoles ando perdido con los días como ya no le pongo atención ni nada. Para mí antes el sábado era notorio porque son días de paga y ahora como nadie me da dinero pues ya todos los días se me hicieron igual [...]si no salgo estoy solito aquí arriba</p>	<p>no pos nada, de por si quise que ya no, que ya no voy a trabajar [...]pos tengo 10 años de dejar de trabajar [...]no siento nada, pos como los hijos llegan a dejar un poco de dinero con eso no más me la paso [...]nada más cuando uno siente que está uno acostumbrado a trabajar. Estando uno en la casa anda uno como aburrido de no hacer nada</p>
	SUJETO 4	SUJETO 5	
	<p>[...]pues a la vez bien pero después de que te das cuenta mal ¿por qué? porque ya estás acostumbrado a un ritmo de vida, entonces es lo que te hace daño; a mí haz de cuenta que yo ya me conformé pero... porque también hice lo posible por seguir yendo a buscar trabajo. [...]entonces por la edad ya no te dan trabajo en ningún lado [...]sentía mal en el estado de ánimo, porque tú crees que ya no sirves para nada. Ósea yo tengo</p>	<p>Parecía yo león enjaulado [...]estar encerrado... por qué, porque el trabajo es como una rutina... sale uno temprano y llega uno tarde excepto los sábados [...]me sentía encerrado</p>	

	<p>una cabeza y tengo una experiencia y puedo hacer muchas cosas, y las sigo haciendo ¿no? pero dicen que la gente ya no sirve, para esas gentes tú por la edad ya no sirves; pero están equivocados porque puede sacar más de un señor que ya esté grande y que tenga experiencia que de un chamaco que le tengas que enseñar para que aprenda y si eso puedes hacer pues te doy trabajo para que le enseñes a fulano de tal y no lo corro.</p> <p>[...]Ahora ya no te preguntan si te quieres jubilar, ellos te dicen: ahí está tu liquidación y te liquidan y adiós. Te dan una miseria de retiro [...]pues sí, sí hay cambios porque te vuelvo a repetir te encuentras sin hacer nada y quieres seguir en la misma rutina. [...]son cambios de ánimo porque ya no tienes el mismo movimiento, bueno por lo menos la salida para que vayas a tomar el camión [...]caminaba dos cuadritas y ahí iba yo viendo las cosas y en la tarde salgo, son las misma cuadradas y agarro el camión y agarro para mi casa ¿si?</p> <p>ACTUALMENTE: yo me siento bien, pasa el momento [...]me siento mejor porque no estoy en mi casa ahora me voy a los lugares que me gustan, a la carambola, a jugar futbol</p>		
--	--	--	--

TABLA 13

	SUJETO 1	SUJETO 2	SUJETO 3
IDENTIDAD MASCULINA	<p>pues que llevas la responsabilidad en el hogar y que debes pensar muy bien que decisiones se deben de tomar, como hombre uno debe de saber todo eso, saberse ubicar, saber encausar bien a los hijos con buenos modales y buenas costumbres, corregirlos si hacen algo mal. El hombre lleva más responsabilidad en hogar, porque debe de cuidar del hogar también sobre todo por... pues como hombre.... Si yo doy \$1000 pesos a la semana y yo tengo \$1500 este... y suponiendo que me voy a cualquier lado lo primero que hago es apartar los \$1000 pesos que tengo que dar a la semana y ya lo que me sobra lo puedo usar para mi y eso es ser responsable y ser un buen hombre.</p>	<p>la mujer (RISA) eso es lo que más me encanta, las mujeres y poder tener hijos; a todas las mujeres les encuentro algo bonito, les encuentro muchas cosas. Luego le digo ha mi esposa mira esa artista está guapa y ella se enoja (RISA). Es muy celosa.</p> <p>Ahora como soy educado macho; es como le digo a mi esposa: todos los hombres somos machos porque la misma mujer nos ha educado así, tú vas a educar a tus hijos que no se dejen de nadie ¿no? y se va a volver macho porque en su casa va a querer mandar él ¿si? Y por eso somos machos.</p>	
	<p>SUJETO 4</p> <p>pos lo que más me gusta de ser hombre es que me gustan las mujeres son mi debilidad, las mujeres ¿Por qué? aparte de que me dé gusto de ser como soy, no soy una gente mala que le haga daño a nadie, yo vivo mi vida y sí creo que la estoy viviendo como debe de ser sin meterme con nadie pero que nadie se meta conmigo</p>	<p>SUJETO 5</p> <p>me siento contento y dichoso por haber nacido hombre, niño, a la vez joven, adulto y a horita mayor de edad pero hasta ahí. En una mujer no, porque en una mujer anteriormente y seguimos en lo mismo, siempre está esclavizada al hogar</p>	